



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

Departamento de Sociología Rural

"Trabajo Eventual y Producción Cafetalera, Caso del
Departamento de la Paz. Honduras C.A."

1983-1984

Tesis que como requisito parcial para obtener
el título de maestro en ciencias con especialidad
en sociología rural.

PRESENTA

José Boanerges Mejía Urquía

Junio 1984



Esta tesis fue realizada bajo la dirección del Comité Asesor integrado por el M.C. Pablo Bustos Escarré, el Lic. Héctor Mario Capraro Tuset y el Lic. Andrés Ramírez Silva cuyas firmas aparecen al calce; ha sido aprobada por ellos y por el jurado examinador. Fue aceptada como requisito parcial para obtener el grado de Maestro en Ciencias con especialidad en Sociología Rural.

M.C. PABLO BUSTOS ESCARRE



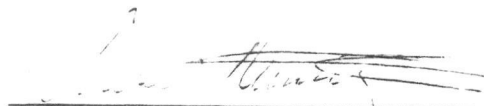
PRESIDENTE

LIC. HECTOR M. CAPRARO Tuset



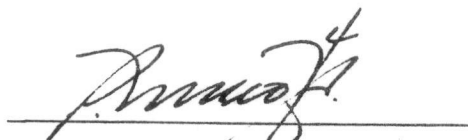
SECRETARIO

LIC. ANDRES RAMIREZ SILVA



VOCAL

M.C. PEDRO MURO BOWLING



SUPLENTE

ING. IBIS SEPULVEDA GONZALEZ



SUPLENTE

A: GLADYS, RADAMES Y RANFIS.

I N D I C E

	Pág.
I.- INTRODUCCION	1
II.- <u>CAPITULO I: Desarrollo regional del capital y producción cafetalera.</u>	5
La estructuración regional en Honduras	12
Tiempo de producción y sus efectos en la rotación del capital cafetalero.	24
Crecimiento de la producción y sectores que la conforman.	32
III.- <u>CAPITULO II: Precios de producción y ganancias extraordinarias en el cultivo del café</u>	42
La renta diferencial en el cultivo del café.	46
Estado y renta diferencial	59
Mercado internacional y cuotas de exportación.	69
IV.- <u>CAPITULO III: Subsunción subordinación del trabajo eventual en el capital cafetalero</u>	76
Subsunción o subordinación	78
V.- <u>CAPITULO IV: Campesinos subordinados, explotación y reproducción (caso del Departamento de La Paz).</u>	95
La explotación del trabajo campesino	106
<u>CONCLUSIONES:</u>	115
<u>ANEXOS</u>	
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	

I N T R O D U C C I O N

El propósito fundamental que orienta el trabajo de investigación, es el de estudiar desde una perspectiva teórico-empírica, las formas que asume la explotación y reproducción de la fuerza de trabajo temporal que se "vincula" a la producción cafetalera, especialmente sus características particulares analizadas a partir de las categorías marxistas de subsunción formal y real del trabajo en el capital, con énfasis en la región del Departamento de La Paz.

Para abordar este tipo de problemas, se introduce inicialmente en los primeros dos capítulos, los aspectos más relevantes que caracterizan el desarrollo capitalista de la agricultura hondureña, a fin de ubicar dentro de ese todo - integrado por regiones, el espacio de explotación y reproducción en el que se inscribe el capital cafetalero, sus - diferencias en la rotación del capital respecto a otros - cultivos, así como las ganancias extraordinarias apropiadas por los sectores que la conforman en virtud de la formación del precio monopolístico de mercado y de una explotación más racional de la fuerza de trabajo, que se traduce en una alta productividad al reducirse los costos de producción.

Con base en estos criterios, como se verá a lo largo del -
discurso, de manera especial en los capítulos finales, la -
fuerza de trabajo que absorbe esta esfera productiva, pre-
senta ciertas particularidades que permiten a la producción
desarrollarse prioritariamente mediante trabajadores even-
tuales, que no se encuentran separados como productores di-
rectos de sus medios de producción y que por consiguiente -
su reproducción no es directamente dependiente del sector -
capitalista que los contrata.

Estas diferencias conducen a plantear, que el trabajo even-
tual es realizado por campesinos peculiarmente subordinados
a la lógica de la valorización capitalista, sin que se ope-
re un proceso de subsunción formal o real.

El problema así enfocado, puede resultar polémico y susci-
tar discusiones, en lectores que participen de una teoría -
inversa, por el privilegio de algunos elementos campesinís-
tas que subyacen en el trabajo, sin embargo, debo advertir,
que sin apego estricto a las ideas implícitas de una recam-
pesinización, he considerado dedicar especial interés a la
interioridad productiva de la unidad familiar campesina, -
concretamente observable en las regiones cafetaleras; reali-
dad que no podemos evadir y que por tanto invita a reflexio-
nar, sobre todo cuando se trata de ubicar no solo las rela-

ciones sociales de producción prevalecientes en los distintos sectores productivos, sino a Honduras en el contexto internacional de la división social del trabajo.

Al comparar países de diversas fases de desarrollo acotaba Marx "En especial al comparar países de producción capitalista con otros en los cuales el trabajo no se halla formalmente subsumido en el capital, pese a que en realidad el trabajador es explotado por el capitalista, trabaja como campesino independiente y por consiguiente su producción en cuanto tal no está subsumida al capital" ^{1/}

Esta afirmación es perfectamente aplicable a esferas específicas de la producción, que por el mismo proceso desigual capitalista se reproducen desequilibradamente, unas ramas se desarrollan más ampliamente y otras se retrasan, provocando diversas modalidades en la explotación de la fuerza de trabajo, aún cuando el fin último sea el mismo, la valorización del capital.

Obviamente, no es mi objeto escudriñar en estos procesos, elementos teóricos y adecuarlos al desarrollo empírico de una

^{1/} Marx Karl. El Capital, Tomo III, Vol. 6, Siglo XXI - Editores, pág. 278. Los subrayados son míos.

realidad rica en determinaciones, ni negar en base a ello la proletarización como tendencia histórico-social; mucho menos idealizar la producción campesina dominada ampliamente por el modo de producción capitalista, del cual forman parte subsumiéndose o subordinándose bajo complejas mediaciones que tienen que ver con el grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas regionalmente, como resultado de la concentración y centralización del capital.

Finalmente, considero que la discusión no se agota aquí, - las posiciones sobre estos aspectos son encontradas, modestamente, mi interés es abrir una brecha o una polémica más amplia, proponiendo elementos teórico-empíricos que profundicen con mayor detalle estas modalidades de desarrollo capitalista que muchas veces pasan inadvertidas por temor a la crítica.

C A P I T U L O I

DESARROLLO REGIONAL DEL CAPITAL Y PRODUCCION CAFETALERA

Para dar cuenta del ámbito regional* en el cual se asienta el capital cafetalero, analizar los procesos productivos - que se generan a su interior y relacionarlos con el todo - social integrado por regiones, es indispensable partir - inicialmente de una visión global de la modalidad que adop - ta el proceso de concentración y centralización del capi - tal en la agricultura.

Por su propia naturaleza social que es inherente a su pro - ceso, el capital se desarrolla y reproduce desigualmente en las distintas ramas agrícolas, conformando espacios regio - nales igualmente desequilibrados que se encuentran en dife - rentes niveles de acumulación de capital, de concentración de medios de producción y fuerza de trabajo, cada vez más - diferenciables en la medida que se expanden las relaciones capitalistas en el campo, se canalizan créditos, asisten -

* Por ámbito regional se entiende, el espacio territorial - de una relación social particularizada, del cual se puede discernir para una fracción dada del capital, su ámbito - de explotación, de acumulación y reproducción de la fuer - za de trabajo. Véase a Coraggio, José Luis, Sobre la es - pacialidad social y el concepto de región. En Ensayo sobre la Cuestión Regional y Recursos Naturales. Pág. 38.

cia técnica y se operen cambios en la división social del trabajo.

Lo anterior explicaría, que la región o proceso de regionalización, se organiza y estructura con base en el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas, más específicamente de acuerdo a las necesidades de acumulación.

En ese sentido, es la ley del valor, la que genera a través de complejas mediaciones la concentración y las disparidades regionales, pero que al mismo tiempo en su movimiento adecúa a las distintas esferas productivas a la lógica de la valorización capitalista.

La ley del valor constituye pues, el elemento determinante en la reproducción de las condiciones materiales y sociales de la producción y circulación de las mercancías, como exigencia que le imprime las relaciones sociales prevalecientes en la agricultura. Sin embargo, este proceso es posible en la medida que esos efectos o desequilibrios regionales, aparecen mediatizados o coadyuvados por acciones político-institucionales que tienden a garantizar ampliamente el proceso de acumulación.

Es por eso, importante incorporar previamente a la caracte-

rización regional, esos factores condicionantes que se refieren al espacio técnico material, la política Estatal y sus conexiones con el poder central hegemónico.

El espacio territorial que ocupa el capital es en realidad un efecto diferenciado del mismo, en él la producción asume características particulares según sea la dotación de recursos materiales y la fuerza de trabajo disponible, que articulado a una red infraestructural (carreteras, riego, drenaje, etc.) facilitan la libre y rápida circulación de mercancías.

La cualidad natural del suelo, es básicamente importante en el desarrollo y reproducción del capital, en la medida que este aparece como "valor de uso", condición o soporte material del valor que adecuado al proceso productivo, brinda condiciones ventajosas de valorización sin costo adicional alguno pues, la utilización de este medio natural de producción no es producto del trabajo humano, así las mercancías que con ayuda de estos elementos naturales se producen y la ganancia que reportan no tienen absolutamente nada que ver con el precio general de las mismas, aunque sí lo presuponen.

Puede deducirse entonces, que la tendencia capitalista es

la de situarse en regiones mejor situadas de cualidades naturales y de ubicación respecto a los mercados, más esto no indica que los niveles de máxima acumulación se encuentren necesariamente referidos a las condiciones descritas, no es la naturaleza en sí misma sino el trabajo lo que determina el valor de las mercancías "... el valor de uso en general es el portador del valor de cambio, pero no su causa, si se lo pudiese procurar sin trabajo, el mismo valor de uso no tendría valor de cambio, más seguiría conservando su utilidad como valor de uso..."^{1/}

Habrá que considerar además, que la competencia capitalista y la creciente especialidad productiva, particularmente para el mercado internacional, hace posible en un movimiento decreciente, de mejores a peores tierras*, incorporar a la producción suelos de inferior calidad que no habían sido por el momento de interés capitalista, pero que se ven cada vez más obligados de recurrir a ellos para entender su frontera agrícola, en virtud de que el recurso tierra va siendo cada vez más escaso, fundamentalmente, porque las mejores tierras se encuentran monopolizadas.

^{1/} Marx Karl. El Capital. Tomo III Vol. 8. Pág. 831.

* No se afirma que este proceso del capital se dé siempre en ese sentido, puede ocurrir en sentido inverso.

Partiendo de la mayor o menor apropiación del espacio territorial, existirían dos formas por medio de las cuales el capital se reproduce: a) ampliando su espacio territorial en función de las desigualdades presentes en los diversos tipos de suelo, con explotación extensiva de fuerza de trabajo, que en su caso arrojaría productos desiguales en relación a la magnitud de los capitales adelantados y b) mediante inversiones sucesivas y mayores de capital en el mismo suelo, con explotación intensiva de fuerza de trabajo.

Son principalmente estas inversiones crecientes, las que permiten distinguir una estructura diferenciada y dan como resultado la concentración de medios de producción y de fuerza de trabajo que generalmente se encuentran en regiones mejor dotadas de recursos naturales "Las sucesivas inversiones de capital profundizan y son el motor para la generación de espacios territoriales capitalistas, que se encuentran en fases distintas de acumulación, estas fases condicionan las formas de la reproducción social"^{2/}

La relación que se establece entre capital-espacio y región no se sustenta aisladamente, va siempre aparejada del surgi

^{2/} Capraro H. Mario, Algunos elementos teóricos para el estudio de la cuestión regional en la agricultura. En: Ensayos sobre la cuestión regional y recursos naturales, pág. 117.

miento y desarrollo de políticas por parte de los distintos aparatos del Estado, concretizados en proyectos globales o regionales, que expresan su intención de contribuir a un justo y uniforme desarrollo regional, a superar esos desajustes provocados por el desarrollo capitalista.

Una de las principales tareas del Estado será la de controlar y garantizar el proceso de reproducción global, pero - que también influye en la producción de manera directa invirtiendo recursos, o refinanciando empresas en dificultades, que han dejado de producir ganancias pero que tienen cierta relevancia para la reproducción del capital a nivel social.

El Estado tiene que desarrollar aquellas fuerzas productivas materiales, que el capital individual necesita y que - éste solo podría realizar a grandes rasgos o con pérdidas. Si el Estado posee y administra empresas productivas, no - compite con el capital privado sino que es útil a ésta, - aún puede administrar las empresas con pérdidas repartiéndose éstas entre la colectividad, desarrollando de este modo la infraestructura básica para el desarrollo del capital privado.

En suma, el Estado es un elemento clave en la formación de

los procesos de acumulación y dominación regional, por una parte, es necesario para afianzar el doble carácter del proceso de acumulación, mantener la integración internacional y por otro, necesario para la consolidación política de dominación de clase, guardando correspondencia con la expansión y desarrollo del capital y su reproducción, administrando el territorio, redistribuyendo el plusvalor generado en la producción, adoptando políticas proteccionistas - garantizando la propiedad privada y la explotación de la - fuerza de trabajo.

LA ESTRUCTURACION REGIONAL EN HONDURAS

En el apartado anterior, se esbozaron de manera general - los elementos constitutivos teóricos para abordar el concepto de región o proceso de regionalización, se trata ahora de dilucidar conforme a estas variables la estructuración de áreas especializadas de la producción en la agricultura hondureña.

He planteado, que los desequilibrios regionales son el resultado mismo del proceso de acumulación capitalista, apoyado indudablemente por la política implementada por el Estado y las condiciones técnico-materiales que reúnen el espacio territorial en que se inscribe el capital.

Estas características explicarían que el concepto de región no debe ser limitado a las disparidades en la dotación de infraestructura física y más específicamente, a los diferenciales naturales de los suelos, aunque estos constituyan la base sobre la cual la división social del trabajo se sustenta, dando paso a la especialización productiva, es decir, "La configuración de subconjuntos productivos relativamente especializados, en áreas compactas diferenciables, como parte de un sistema orgánico de producción social, o, en otros términos esta regionalización

especialización de la producción, constituye una forma espacial propia de la producción social"^{3/}

La creciente y paulatina especialización agrícola, tiende a conformar regiones claramente diferenciadas al interior de la estructura productiva a concentrar medios de producción y de fuerza de trabajo y generar cambios en la división social del trabajo, será entonces, "El predominio de determinadas relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas, el criterio determinante para definir la región o proceso de regionalización"^{4/}

Esta caracterización, implicaría abordar los condicionantes que posibilitan históricamente la conformación regional, las formas productivas presentes en cada región y la modalidad de desarrollo capitalista de explotación de fuerza de trabajo, encontrando su articulación al conjunto más amplio de las contradicciones sociales que desarrolla el modo de producción capitalista.

^{3/} Coraggio, José Luis, op cit. Pág. 43.

^{4/} Blas Real y Mario Lungo, La problemática regional centro americana. En: Revista Estudios Sociales Centroamericanos # 23 Pág. 9.

En Honduras los antecedentes de un desarrollo regional fuerte y acelerado pueden observarse claramente de 1945-50 y - décadas subsiguientes, periodo en el cual la agricultura - experimenta un inusitado impulso capitalista estimulado - por la demanda internacional, provocando una amplia diversificación agrícola, estructurando regiones especializadas en productos agroexportables que no eran tradicionales en - el agro hondureño (algodón, caña de azúcar, ajonjolí, palma africana, cítricos, etc.) y reforzando los ya existentes café, banano y ganadería.

El capital encontraría para esa época como señala Mario Posas y Rafael Delcid, dos obstáculos "Que conspiraban contra la profundización capitalista: a) la deficiente red de carreteras que facilitara la circulación de mercancías y - la conexión con mercados regionales y b) el insuficiente abastecimiento y alto costo de la energía eléctrica".^{5/}

Tales proyectos se concretizarán gracias a los incentivos crediticios percibidos por el Estado de organismos inter-

^{5/} Posas Mario y Rafael Delcid, La construcción del sector público y del Estado nacional en Honduras 1876-1972. - Colección Rueda del Tiempo. Pág. 106. San José de Costa Rica 1979.

nacionales (A.I.D. BIRF) destinados a financiar, además de la producción agrícola obras de infraestructura, en este sentido, "El estado va asumiendo nuevas funciones en la sociedad civil, ya no solo aquellas directamente relacionadas con los intereses de la clase dominante, cuya gestión es fundamental para el Estado, sino también procesan demandas populares que indirectamente contribuyen al desarrollo de la acumulación capitalista y a los intereses a ella asociados, garantizando las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo".6/

Sobre la base de estas acciones implementadas por el Estado, la concentración del capital será más evidente y conducirá en las décadas posteriores a 1950, a una reactivación económica de los sectores productivos, consolidándose una burguesía agroexportadora y una creciente diferenciación - campesina, en la medida en que ese desarrollo absorbe una mayor cantidad de medios de producción y de exlpotación intensiva de fuerza de trabajo.

No es casual, que al profundizarse las relaciones capitalistas en el campo, dimanen nuevas necesidades en el proceso de acumulación capitalista y aparezca más nítidamente -

6/ Posas Mario y Rafael Delcid, op cit.

su contradicción fundamental (capital y trabajo), generando fuertes movimientos campesinos de lucha por la tierra - en regiones donde la concentración del capital ha sido más acelerada, presionando al Estado a adoptar una política agraria acorde a esa expansión, tendiente a frenar los desequilibrios suscitados en el agro mediante la implementación de una política agraria, redistribuyendo la tierra a campesinos sin afectar la estructura de tenencia de la propiedad de empresas agroindustriales y propietarios capitalistas.

En 1972, el proyecto agrario adopta una modalidad diferente a la que se venía implementando desde 1962, la exigencia de un proceso de desarrollo capitalista acelerado precisa de la organización más eficiente de las unidades productivas campesinas que faciliten una explotación más racional a los fines capitalistas.

La forma cooperativa asociativa, adquiere especial interés, además de constituirse legalmente como requisito indispensable para la obtención de tierras, se les induce técnica y crediticiamente a cultivar aquellos productos exportables monopolizables por empresas capitalistas, marcándose un - nuevo estilo de integración y vinculación, algo que difí-

cilmente podría garantizarse con la parcelación.

Si se analiza en que regiones y sectores del país, está poniendo énfasis actualmente la Reforma Agraria, pueden identificarse configuraciones o formas productivas subsumidas a la relación de producción predominante, distinguiéndose ámbitos regionales peculiares de áreas especializadas en determinados cultivos, que no tienen que ver únicamente con las necesidades de la producción sino específicamente con la valorización capitalista, tendencia que determina en última instancia formas organizativas del trabajo diferenciadas, que aparecen mediatizadas por la acción política institucional del Estado.

Tomando en cuenta el predominio de las relaciones capitalistas de producción y considerando los criterios de regionalización concentrados en el Plan Nacional de Reforma Agraria, como proyectos prioritarios denominados "desarrollo rural concentrado, sector de consolidación y resto del sector reformado", pueden establecerse las siguientes diferencias regionales:

- 1.- Región que comprende el Litoral Atlántico Norte y Sur del país, (Cortés, Atlántida, Yoro, Colón, Choluteca - Valle) caracterizada por fuerte concentración de rela-

ciones capitalistas de producción, expresadas fundamentalmente en empresas agroindustriales, con explotación intensiva de fuerza de trabajo, por una parte, de trabajadores "libres" y de otros campesinos organizados por la Reforma Agraria en cooperativas, empresas asociativas y asentamientos campesinos, subordinados al capital agroindustrial a través de la producción de algodón, banano, caña de azúcar, palma africana, melón, etc.

A esta región enfilan los principales proyectos agrarios denominados sector de desarrollo rural concentrado "en el que se engloban recursos, inversiones y servicios para crear zonas de desarrollo regional integral y condiciones para la dinamización del proceso de acumulación del sector reformado, que permita refinanciar su ulterior desarrollo".^{7/}

Una característica fundamental que reviste esta región, lo constituye el constante financiamiento destinado por el Estado y el capital agroindustrial, a las cooperativas y empresas asociativas campesinas, esta condición les permite explotar temporal o permanentemente fuerza de trabajo asalariada que proviene de organizaciones campesinas (asentamientos

^{7/} Procàara, 46 Meses de Reforma Agraria, borrador confidencial, informe técnico. Instituto Nacional Agrario (INA). pág. 139.

tos y ligas) con menor potencialidad productiva, que constituyen frecuentemente la reserva de mano de obra, especilmente en la recolección del producto.

2.- Región que se ubica en la zona Centro Oriental del país, (El Paraíso, Olancho, Francisco Morazán y Comayagua) caracterizada en proceso de expansión capitalista, inte-grada por un relativo número de empresas agroindustriales - de organizaciones campesinas dispersas, identificado por la política institucional como sector de consolidación "que - mantienen potencialidad productiva, en la cual el Estado - procurará mejorar y diversificar la producción tendiente a la consolidación de los grupos incorporados".8/

La fuerza de trabajo se incorpora a labores intensivas gana-deras y temporalmente a la producción azucarera, tomate, y en especial en el café, principalmente en los Departamentos de El Paraíso y Comayagua.

3.- Región situada en la zona Noroccidental y Occidental - del país, definida por relaciones capitalistas poco de-sarrolladas, con concentración de tierras en términos - globalmente menos fértiles, integrada por productores indi-viduales dedicados preferentemente al cultivo del café en -

8/ Proccara, op cit. pág. 139, los subrayados son míos.

menor escala caña de azúcar, tabaco y hortalizas.

Los movimientos campesinos en esta región han sido poco frecuentes, pese a que la concentración de la propiedad en manos de productores cafetaleros es bastante alta. La existencia de un relativo número de campesinos organizados dispersos y de parcelarios independientes con usufructo de parcelas, arrendadas o cedidas por productores constituyen su característica fundamental.

La relación salarial que se establece como capital es temporal y determinada por la naturaleza del café, que mantiene un prolongado tiempo de producción y porque las labores de subsistencia del campesino eventual no coinciden con los periodos de mayor demanda en la producción cafetalera.

Su vinculación a la producción capitalista es por consiguiente diferente de los que se ubican en las regiones anteriores, pues mientras aquellos poseen tierras en las que cultivan productos agroexportables, cuyo resultado final objetivado en el producto es captado por el capital, en cambio estos trabajadores campesinos cultivan en sus parcelas productos de subsistencia, la actividad asalariada es por tanto complementaria a su simple reproducción.

La condición de propiedad-posesión de estos trabajadores y las condiciones en que el capital explota la fuerza de trabajo conforman un espacio territorial con fuertes contingentes de fuerza de trabajo a utilizar por la producción cafetalera y de otros cultivos anuales según sea la cercanía a regiones con mayor desarrollo capitalista.

El espacio cafetalero ha venido ampliándose con el incremento de la producción, sobre la base de los mismos terrenos y de fincas ya existentes desde 1950, situación que no obedece únicamente al criterio climatológico requerido por el cultivo, sino más bien, porque las tierras de mejor calidad se encuentran en posesión de empresas agroindustriales y propietarios privados, destinadas a cultivos anuales de una rápida rotación del capital, razón por la cual, las fincas cafetaleras se desplazaron a los largo y ancho del territorio en tierras de inferior calidad, salvo excepciones de Departamentos como Santa Bárbara, El Paraíso y Comayagua que son precisamente los mayores productores, las situadas en la región Centro-Occidental del país, que comprende los Departamentos de La Paz, Intibucá, Lempira, Ocotepeque y parte de Copán constituyen un número considerable de fincas cafetaleras ubicadas en las peores tierras, situación que deriva en una diferencia en los costos y precios de producción, en el monto de la inversión y la productividad del trabajo de los distintos sectores que integran la actividad cafeta

lera.

Las condiciones y características que reviste la producción capitalista del café, está íntimamente asociada a determinantes del capital social, en lo referente a las distintas composiciones orgánicas, es decir, la proporción de capital constante (el empleado en medios de producción) con respecto al capital global (el capital constante más el capital variable o sea, el empleado en salarios) encuentran su expresión concreta en la ley del desarrollo desigual del capitalismo, e influyen en la nivelación de la tasa de ganancia media, unas ramas se desarrollan con mayor rapidez, otras se retrasan; la competencia obliga a capitalistas a perfeccionar la técnica, incrementar la productividad del trabajo, elevando la parte constante constitutiva fija del capital.

Las diferentes composiciones orgánicas en la esfera cafetalera, son en parte el resultado de inversiones mayores y sucesivas de capital especialmente fijo y circulante, que indicarían que un trabajo más productivo ha comenzado a desarrollarse en determinados sectores cafetaleros, o bien, - por otra, con preeminencia de capital variable* al efectuar

* El concepto de disminución o aumento de capital variable es utilizado por Marx, en sentido doble: a) aumento o disminución del valor de la fuerza de trabajo, b) aumento o disminución del número de obreros, ambos aspectos influyen de distinto modo en la cuota de ganancia. Véase a Rosenberg D.I. Comentarios al III Tomo de El Capital. Ed. UNAM. pág. 88.

labores productivas con escasa o ninguna mediación tecnológica.

Sin embargo, a nivel global, respecto de la totalidad de la producción agrícola el capital cafetalero, tiene una tendencia permanente a mantener una composición orgánica baja, lo que es explicable por su prolongado tiempo de producción, - la explotación en masa de fuerza de trabajo por periodos de terminados y las dificultades de mecanizar todos los procesos productivos, es por eso que en el café las labores se - realizan de preferencia manualmente y de forma temporal.

TIEMPO DE PRODUCCION Y SUS EFECTOS EN LA ROTA CION DEL CAPITAL CAFETALERO

Las diferencias que se marcan en la agricultura y concretamente en la producción del café entre el tiempo de producción y tiempo de trabajo, afectan naturalmente la rotación del capital cafetalero dado el prolongado tiempo de producción. "El tiempo de trabajo es tiempo de producción, es - decir, tiempo durante el cual el capital está confinado a la esfera de la producción, pero no todo el tiempo durante el cual se encuentra en el proceso de producción es por eso necesariamente tiempo de trabajo". 9/

Ciertamente, la producción cafetalera, requiere de una magnitud más o menos continua de procesos laborales que se distribuyen a lo largo de todo un año cafetalero (septiembre-octubre) en limpias, fumigaciones, podas, fertilizaciones, viveros, resiembra, corte y recolección del producto, etc., no obstante esta continuidad laboral, se ve regularmente interrumpida por causas no imputables a la voluntad del productor ni de la fuerza de trabajo, sino que son provocadas o determinadas por la naturaleza misma del cultivo, -maduración por ejemplo- proceso en que la producción no está sujeta a la acción de la fuerza de trabajo.

9/ Marx Karl, op cit. Tomo II, Vol. 4 Siglo XXI Editores - pág. 289.

Estas interrupciones afectan de manera muy especial al café, que requiere un periodo más prolongado y continuo para su producción que otros que por su naturaleza anual su tiempo de producción es más breve, la diferencia en el acto de producción afirma Marx, "provocan evidentemente una diferencia en la velocidad de la rotación, es decir, los lapsos por los cuales se adelanta un capital dado".^{10/}

Como las jornadas laborables en la producción cafetalera - culminan al término de un año, octubre-febrero, con la recolección, suponiendo una finca en producción, significa que dado su largo tiempo de producción en los meses anteriores el productor ha desembolsado capital una y otra vez sin que éste refluya a sus manos frecuentemente, "en consecuencia que se prolongue el tiempo de producción disminuye la rotación, tanto como si se prolonga el tiempo de circulación".^{11/}

La efectivización, o reconversión en dinero del producto - café, se le puede presentar al productor en el preciso momento de la recolección, pero a precios de producción inferiores, por lo común, la realización de esta fase del capital se opera tardíamente en un afán especulador por un me-

^{10/} Marx Karl, op cit. Pág. 278.

^{11/} Marx Karl, op cit. Pág. 281.

por precio en el mercado internacional, situación que dilata aún más el intercambio y la rotación del capital, las - frecuentes oscilaciones en los precios, obligan a los productores en muchas ocasiones a vender por debajo de sus precios de producción para reiniciar su ciclo productivo.

Imaginémonos por ahora a un productor que inicia por vez - primera el cultivo de una manzana*, con un nivel de tecnología avanzada, los periodos de trabajo y costos de producción serían los siguientes:**

a) Limpieza del terreno, descombro, malezas.	Lps	64.00
b) Trazo del terreno, medida y colocación de estacas (agosto-septiembre)	"	300.00
c) Ahoyado Lps. 0.15 por unidad para 3.000 plantas	"	460.00
d) Rellenado con tierra la hoyadura noviembre-diciembre	"	300.00
e) Compra de 3.000 plantas a 0.43 c/u		1.290.00
f) Transporte al lugar de la siembra	"	300.00
g) Siembra y distribución de las plantas	"	300.00

* Una manzana equivale a 0.7 has.

** Datos proporcionados por caficultor del municipio de Marcala, Departamento de La Paz, julio de 1983, los costos pueden variar por región, según el grado tecnológico con que se opere y las condiciones del terreno. Un Lempira equivale a 0.50 de dólar.

h) Fertilizante utilizado en la siembra,
dos onzas por planta (mayo-junio-agosto)

Lps. 131.00

T O T A L I N V E R S I O N

" 3.135.00

Interesa destacar además que el monto de la inversión, los innumerables procesos laborales a ejecutar que aumentan - considerablemente en los años subsiguientes, limpias más - frecuentes, tres veces al año, dos fertilizaciones por lo menos, tres fumigaciones preventivas contra roya y broca, corte, transporte y beneficiado, que aumentan obviamente - los desembolsos en capital circulante y fundamentalmente - variable.

La recuperación de una mínima parte del capital adelantado, es factible a dos años plazo, tiempo en que se calcula que una manzana puede producir 3.000 libras de café en cerezo, equivalentes a 6 quintales (saco de 46 kilos de café procesado o pergamino) que cotizados a precios de mercado de junio de 1983, se obtendría un valor de 576 Lps. La recuperación plena más la ganancia es solo posible al quinto y - sexto año, periodo en que la explotación adquiere sus máximos rendimientos, pero a partir de ese momento la producción comienza a declinar y aparecen nuevas actividades a - desarrollar.

Naturalmente el productor compensa esas diferencias, man-teniendo parte de su capital en plena producción, las ganancias obtenidas se reinvierten en nuevos plantíos, en mejorar las condiciones físicas y químicas del suelo, a fin de obtener resultados óptimos, o bien, recurriendo al financiamiento que es lo más frecuente, para desarrollar más eficientemente desde el punto de vista capitalista su actividad.

En suma, el capital cafetalero se renueva de manera relativamente lenta, de allí que hasta el momento de su renovación haya que agregar una y otra vez nuevas cantidades de capital a las antiguas. La disposición del capital en manos - de estos productores tiene que ser mucho mayor y suficientemente necesaria para solventar las demandas de pago en - salarios semanalmente y de materias primas indispensables en los procesos productivos.

Todas esas diferencias que se suscitan en el proceso productivo y que afectan la rotación del capital, son con frecuencia el fundamento de la crisis, complementada con la - realización del producto interno o internacionalmente por debajo de sus precios de producción.

La probabilidad de acortar o disminuir el tiempo de produc-

ción en el café, es prácticamente imposible por la naturaleza permanente del cultivo y las dificultades concretas - de tecnificar todas las fases del proceso, pese a ello, - puede incrementarse la productividad del trabajo, introduciendo mejores métodos, nuevas variedades, fertilizaciones adecuadas, etc., que se expresarían en un volumen mayor producido con bajos costos de producción, pero todo esto se liga a inversiones sucesivas y mayores de capital, - especialmente en circulante; aquí aparece una diferencia importante en relación con la industria, en ésta los métodos para aumentar la productividad del trabajo, que abrevian a su vez el periodo de trabajo y el tiempo por el cual se adelanta capital están referidos fundamentalmente a su parte constitutiva fija.

En cultivos anuales que no es el caso del café, de una rotación más acelerada del capital, puede acortarse en menor o mayor medida el tiempo de producción; siempre y "cuando el tiempo de producción que excede al tiempo de trabajo no esté determinado por leyes naturales dadas de una vez para siempre, el periodo de rotación puede acortarse, abreviando artificialmente el tiempo de producción." ^{12/}

^{12/} Marx Karl, op cit. Págs. 290-291.

Resumiendo, el tardío ciclo de rotación del capital cafetalero, puede ser parcialmente explicativo del por qué la actividad cafetalera no se vea ampliamente estimulada crediticiamente a comienzos de 1950, sino hasta finales de la década de los sesentas. En 1950, el financiamiento al café ascendía a 37.929.00 Lps., en 1974, éste se había incrementado a 9'238.900.00.

Conviene destacar, que las características naturales y técnicas en las que se produce el café, son totalmente diferentes de aquellos cultivos no permanentes (tierras bajas y planas) cuya inversión inicial es recuperable en un periodo anual, en tanto que en el café es mucho más prolongado.

Cabe agregar además, que la producción nacional destinada a la exportación a Estados Unidos entre 1945-50 es comparativamente baja en relación a los demás países que suscribieron el primer "pacto de cuotas", 20.000 sacos de 60 kilos que representaban el 0.13% de una demanda global de 15'545.000 sacos. Este hecho aunado a las condiciones técnicas del cultivo no motivó inicialmente el interés de inversionistas capitalistas, de allí que el financiamiento agrícola, se destine preferencialmente en esta época a cultivos en los que el ciclo de rotación de el capital sea lo

más acelerado posible, el algodón por ejemplo, según reporta la CEPAL, se incrementó de 0.4 miles de toneladas en 1950, a 11.3 en 1964-65.

Un factor decisivo que contribuyó a financiar más sistemáticamente el café, ha sido precisamente la demanda internacional del producto y la entrada de Honduras en 1962, al Convenio Interamericano del Café, suscrito entre países productores mundialmente y que dió origen en ese mismo año, a la creación de la Organización Internacional del Café (OIC). A partir de esta fecha, se establecen y normatizan los flujos de mercancías a colocar en el mercado internacional a través del sistema de "cuota de exportación" y se observa una mejoría en el precio de mercado, situación que deviene en un amplio apoyo crediticio a la producción, especialmente a caficultores que estén en la capacidad de competir en el mercado internacional.

La apertura financiera de los años 70's incentivará a productores a mejorar sus fincas, incrementar su producción y productividad y cultivarlo más eficientemente.

CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION Y SECTORES QUE LA CONFORMAN

El periodo que va de 1945-1960, la producción nacional es bastante incipiente "en efecto, en esas décadas se produjo de 9.700 a 23.000 toneladas, manteniendo un crecimiento anual de 8.6% y un rendimiento por manzana, para esos mismos años de 3.23 quintales a 5.2 en 1966 respectivamente".^{13/}

Al establecer comparativamente datos a la actualidad, se observa un crecimiento relativo tanto en la producción y productividad como en la superficie cultivada, aunque esta tendencia no sea del todo estable a lo largo de estos años, dado las oscilaciones frecuentes de precios en el mercado internacional, agravado hoy día por la agudización de la crisis capitalista que afronta la economía hondureña y esta esfera productiva en particular y la aparición de nuevas y variadas enfermedades del cafeto (roya y broca) en 1981.

^{13/} Posas Amador, Mario, Política Estatal y Estructura Agraria en Honduras, En: Revista de Economía Política, No. 17, Edit. UNAH.

CAFE, NUMERO DE EXPLOTACIONES, SUPERFICIE EN PRODUCCION Y EN PLANTIO, NUMERO DE PLANTAS DISPERSAS Y PRODUCCION EN HECTAREAS Y TONELADAS METRICAS 1974, TODA LA REPRUBLICA.

TAMAÑO DE EXPLOTACIONES	No. DE EXPLOTACIONES	SUPERFICIE EN		PLANTAS DISPERSAS	PRODUCCION TON METRICAS
		PRODUCCION	PLANTIO		
De menos de 1 hectárea	2,650	1.100.75	38	14.871	512.25
De 1 a menos de 2 hectáreas	5.149	3.215.75	274	18.522	1.335.00
De 2 a menos de 3 "	6.020	5.307.00	550	32.647	2.123.49
De 3 a menos de 4 "	3.346	3.493.25	477	12.607	1.385.36
De 4 a menos de 5 "	3.475	4.483.25	579	6.710	1.689.62
De 5 a menos de 10 "	9.888	15.366.25	2.370	44.270	5.923.87
De 10 a menos de 20 "	7.864	17.289.50	2.799	53.582	6.838.24
De 20 a menos de 50 "	6.743	22.581.50	3.587	19.043	9.144.12
De 50 a menos de 100 "	1.952	11.503.50	1.533	9.170	5.125.62
De 100 a menos de 100 "	806	7.370.75	1.100	1.226	3.435.37
De 200 a menos de 500 "	386	5.602.75	587	1.223	2.343.25
De 500 a menos de 1.000 hectáreas	95	2.729.00	262	404	1.209.75
De 1000 a menos de 2.500 hectáreas	33	1.470.00	124	25	699.25
De 2.500 a más	7	85.50	14	-	107.25
T O T A L E S	48,715	101.592.85	14.214	204,300	48.872

FUENTE: Censo Nacional Agropecuario de 1974, Dirección General de Estadísticas y Censos, Volumen V, Tegucigalpa, D.C.

PRODUCCION NACIONAL REGISTRADA EN SACOS DE 46 KILOS SEGUN NUMERO DE PRODUCTORES Y SUPERFICIE DE CAFE POR DEPARTAMENTO 1980-1981 HONDURAS, CENTRO AMERICA.

DEPARTAMENTO	%	PRODUCCION 80-81	%	No. DE PRODUCTORES	%	MANZANA SUPERFICIE CULTIVADA
T O T A L	100	1.657.633	100	40.000	100	175.696
Sta. Bárbara	27.7	459.164	20.1	8.040	25.6	44.978
El Paraíso	15.1	250.303	11.9	4.760	13.8	24.246
Comayagua	12.4	205.546	9.1	3.640	10.3	18.097
Cortés	7.2	119.350	5.3	2.120	5.8	10.190
Copán	6.4	106.088	10.8	4.320	8.0	14.056
La Paz	6.4	106.088	4.9	1.960	3.8	5.974
Olancho	5.5	91.170	9.1	3.640	9.0	15.813
Lempira	5.3	87.855	8.7	3.480	4.4	7.731
Yoro	5.1	84.539	5.3	3.080	6.5	11.420
Ocatepeque	2.5	41.441	5.0	2.040	1.9	3.338
Fco. Morazán	2.5	41.448	4.6	1.840	7.5	13.338
Intibucá	2.0	33.153	4.0	1.600	1.8	3.162
Choluteca	1.8	29.837	0.6	240	1.9	3.338
Atlántida	0.1	1.658	0.6	240	0.1	176

FUENTE: Oficina de Estadísticas del Instituto Hondureño del Café. Tegucigalpa, D.C. Honduras, C. A. 1981.

El Censo Nacional Agropecuario de 1974, registró un número de 48.715 explotaciones cafetaleras en todo el país, - que van desde menos de una hectárea hasta 2.500 y más, su superficie en plantación de 101.592.85 hectáreas* para una producción de 41.872.44 toneladas métricas;** si se hace la conversión de hectáreas a manzanas y toneladas métricas a quintales se obtienen los siguientes resultados:

Superficie en producción para 1974, de 145.132.64 manzanas y una producción en café de 837.440.88 quintales (46 - kilos) para una diferencia en 7 años, -véanse cuadros anteriores- de 30.563.36 manzanas más cultivadas y 164.926.28 quintales de café cosechado.

El sector productor lo conforman 40.000 productores "de los cuales el 99% son pequeños y medianos productores, que contribuyen con el 75% de la producción nacional; el resto, son grandes productores para nuestro medio y aportan el 25% de la producción nacional",^{14/}

Esta caracterización, que de manera general se presenta para los productores cafetaleros en abstracto, resulta incon

* Una hectárea es equivalente a 1.3 de manzana.

** 20 quintales o saco de 46 kilos, es igual a 1 tonelada métrica.

14/Asociación Hondureña de Productores Cafetaleros (AHPRO-CAFE) Planteamiento al Sr. Presidente constitucional de la República. Tegucigalpa, junio de 1983.

sistente si no se definen con claridad y aciertos las variables que se utilizan para designarlos como tales, el criterio cuantitativo de manzanas cultivadas, no revela en esencia las relaciones de producción que se establecen al interior de la clase capitalista cafetalera y su relación con el capital social, con mucha frecuencia más bien las encubre.

La producción capitalista no se mide únicamente en relación a los aspectos cuantitativos, sino que en ella intervienen otros condicionantes que tienen que ver con la productividad del trabajo, el capital invertido y las ganancias que dichas explotaciones reportan al productor.

En virtud de lo anterior, es conveniente tomar en cuenta otros elementos que permitan tipificar con mayor precisión los distintos sectores que integran internamente esta rama productiva, pequeños, medianos y grandes productores; esos factores serían: a) el financiamiento crediticio; b) el destino de la producción; c) grado de tecnología con que operan y d) los rendimientos promedio obtenidos por manzana.

El Censo Cafetalero de 1979 confirmó la existencia en todo

el país de una multiplicidad de pequeñas fincas inferiores a 4 manzanas, con preeminencia de aquellas que no alcanzan una manzana cultivada, con variaciones más o menos significativas por regiones, pese a que estas pequeñas explotaciones son sujetos de financiamiento, el mismo es prácticamente insignificante para atender de manera eficiente las labores que implica una producción capitalista, para ilustrar se incluyen datos relativos al Departamento de La Paz.

CREDITOS A LA PRODUCCION POR FUENTE DE FINANCIAMIENTO 1976-1978 (DEPTO. LA PAZ).

TAMAÑO DE FINCA	No. DE FINCAS	BANCA COMERCIAL		BANCA ESTATAL		MAYORISTA		EXPORTADOR	
		1976	1978	1976	1978	1976	1978	1976	1978
Menos de 1 MZ	657	----	1.000	1.534	1.434	5.745	12.466	---	150
Hasta " 2 "	474	2.300	2.500	11.380	16.700	32.705	56.514	6.100	23.362
" " 3 "	231	1.900	8.600	17.395	24.150	27.735	47.149	22.100	27.650
" " 4 "	135	2.200	12.000	25.150	38.040	23.890	38.637	16.350	16.200
" " 5 "	63	6.100	7.900	25.300	53.960	25.200	55.600	22.300	19.500
" "10 "	126	13.400	49.100	37.280	74.000	73.600	101.300	65.850	113.900
" "20 "	72	26.900	66.400	52.820	128.527	51.800	66.150	550.575	529.375
De 20 a 50 "	74	155.200	352.800	81.625	147.825	66.100	89.550	273.000	329.250
De 50 a 100 "	5	132.000	175.000	-----	-----	-----	-----	40.000	30.000
De 100 y más	12	254.000	621.525	3.000	10.000	-----	18.000	220.00	140.000

FUENTE: Censo Cafetalero de 1979, Instituto Hondureño del Café, Tegucigalpa D.C, Honduras C.A.

Es altamente indicativo, la distribución crediticia a sectores cafetaleros a partir de las 10 manzanas cultivadas - en adelante, especialmente por el exportador, banca comercial y mayorista en relación a los fondos destinados por el Estado, curiosamente, los mejores rendimientos productivos se concentran en el de 10 a 100 manzanas, en donde la composición orgánica del capital es relativamente alta.

Mientras tanto, el sector productor inferior a las 5 manzanas, son financiados preponderantemente por mayoristas e intermediarios que vienen a ser un buen porcentaje productores cafetaleros ubicados en mejores condiciones productivas y de crédito, ligados muy estrechamente a empresas exportadoras.

Esta escalada competitiva que se establece al interior de la producción, incrementa las ganancias del mediano y gran productor cafetalero, que sin intervenir directamente en el proceso productivo captan la mercancía por debajo de su valor*.

* Estudios realizados en el Departamento de Comayagua, determinaron que el 50% de los intermediarios son a su vez productores de café, y en el 85% de estos casos su propia producción significa menos de la mitad de sus ventas, o reventas de café. Véase a Suárez Ma. del Carmen. Estudio del Sistema de Comercialización Interna del Café en Memorias del Segundo Congreso Nacional de Investigación Cafetalera (IHCAFE). 1982.

Gran parte del financiamiento que se destina a pequeños - productores capitalistas constituyen "adelantos" o ventas a futuro que se negocian con el comprador de café, el producto es pues, enajenado previamente hacia otros productores en la fase circulatoria, esto no excluye que en el proceso productivo no se establezca una relación capitalista de explotación de fuerza de trabajo y que dependiendo -como se analizará en el capítulo siguiente- de la oscilación de precios en el mercado internacional podrían reportar ganancias siempre y cuando no comprometa de antemano toda la producción al intermediario por debajo de sus precios de - producción.

Pese a que este análisis es meramente cuantitativo en relación al número de fincas de pequeños productores, los que obviamente son más numerosos, las desigualdades son aún más notorias en cuanto a sus rendimientos promedio, que oscilan entre 6 y 7 quintales de café procesado por manzana, - dado el bajo nivel con que trabajan, generando poca confiabilidad financiera y diferencias sustanciales en la composición orgánica de su capital.

Contrariamente, los medianos y grandes productores especialmente estos, su capital aparece muy ligado al financiamiento crediticio, además de disponer un área mayor de cultivo,

aventajan al pequeño productor en cuanto a rendimientos, 14 a 20 quintales en condiciones medias y 40 a 60 a nivel técnico avanzado.

Son estos productores, prioritariamente más que aquellos la personificación del capital, poseen beneficios de lavodo de café propios, mantienen actividades relacionadas - con la compra y procesan por lo común la producción de otros cafetaleros, su capital con frecuencia aparece ligado a otras actividades no cafetaleras; comercio y ganadería fundamentalmente.

C A P I T U L O I I

PRECIOS DE PRODUCCION Y GANANCIAS EXTRAORDINARIAS EN EL CULTIVO DEL CAFE.

Para el estudio de los precios de producción y las ganancias extraordinarias en el cultivo del café, es indispensable - partir del supuesto que la producción es explotación predominantemente capitalista, destinada al intercambio, preferentemente al mercado internacional.

Se excluyen obviamente del análisis, aquellas formas de explotación no capitalistas que por la relación que se establece en el proceso de trabajo, exclusivamente familiar no forman parte del ciclo de la producción capitalista, independientemente que parte de su producción concorra al mercado capitalista a través de productores cafetaleros o intermediarios; su trabajo es aislado y despojado de las condiciones objetivas capitalistas y no entran en la nivelación de los precios de producción o en la formación del valor en general.

A esta aclaración inicial, debe tenerse presente los procesos que se suscitan en el cultivo, entre la no coincidencia en el tiempo de producción, periodo de trabajo y sus efectos en la rotación del capital, asimismo la doble cualidad

que reviste el productor cafetalero, la de ser a su vez - propietario del suelo e inversionista capitalista al mismo tiempo, característica que es sumamente ventajosa la propiedad del suelo no constituye para él una barrera a la inversión de su capital, sabe perfectamente que todos aquellos desembolsos en capital fijo y circulante que tienden a incrementar la producción y la productividad del trabajo, mejorar continuamente las condiciones físicas y químicas del suelo, serán aprovechadas posteriormente en sucesivas inversiones; situación completamente distinta sería, si fuera simplemente arrendatario, pues tendría que pagar un precio más elevado por el uso de la tierra, al vencimiento del contrato, o en su defecto todas las mejoras pasarían a formar parte del terrateniente.

Esta doble cualidad, es el fundamento para que el predio - en que concretiza su actividad productiva, pueda ser tratado como simple elemento natural y pesen únicamente en su ánimo consideraciones de valorización del capital, vale decir, consideraciones capitalistas.

Bajo tales circunstancias, la ganancia que realizan y el plus adicional sobre la ganancia media que se apropia, se le aparece como fruto excepcional de la productividad de su capital; nada más justo piensa él, que apropiarse de la

misma, bloqueando de esa manera la circulación de la renta que normalmente el arrendatario paga al terrateniente, aquí las dos figuras capitalista y terrateniente se funden en una sola "la renta diferencial tiene la peculiaridad - que en ella la propiedad de la tierra solo intercepta la plusganancia que de otro modo embolsaría el arrendatario y que bajo ciertas circunstancias éste embolsa realmente durante la vigencia de su contrato de arrendamiento."^{1/}

Dado las características enunciadas en el cultivo del café, esto no ocurre la renta es interceptada por el productor y adopta aparentialmente la forma de interés sobre el capital adelantado.

Me propongo entonces, con fundamento en los criterios expuestos, abordar el origen de la ganancia extraordinaria o renta diferencial en el café, considerando los elementos básicos siguientes:

1. La renta diferencial que resulta de las diferencias en la productividad del trabajo y su repercusión en los costos y precios de producción.
2. Lo concerniente a la formación de precios de producción internos y el excedente o renta en función del precio -

^{1/} Marx Karl. El Capital. Tomo III, vol. 8. Siglo XXI Editores. Pág. 960.

cio internacional del café.

3. La intervención Estatal en la captación de rentas diferenciales vía impuestos a la exportación y
4. Los efectos que dimanen de la oscilación del precio regulador de mercado en los distintos sectores cafetaleros.

LA RENTA DIFERENCIAL EN EL CULTIVO DEL CAFE

La renta diferencial, se entiende como el excedente de la ganancia individual apropiada por encima de la ganancia media*, su formación u origen está íntimamente relacionada a la competitividad capitalista y la productividad del trabajo, expresada concretamente en diferencias sustanciales en los costos y precios de producción.

Es por eso, indispensable distinguir previamente, por una parte, la productividad que proviene del uso de una cualidad natural y ubicación de fincas cafetaleras y de otra, - la resultante de las modificaciones en la inversión de capital.

El primer tipo de incremento a la productividad, estaría de terminado por la adecuación de un valor de uso natural a - las condiciones materiales de la producción, partiendo de la coexistencia de inversiones de capital sobre distintas - tierras, estos elementos naturales que entran en la producción sin costo adicional alguno, cualquiera que sea el pa-

* En cada rama de los negocios se forma un término medio - normal de capital, que supera este mínimo y del cual debe disponer y dispone la mayor parte de los productores, cuando se halla por encima de él puede formar ganancias extraordinarias, lo que se mantiene por debajo de ese término - medio no percibe la ganancia media. Marx Karl op. cit. - Pág. 869.

pel que puedan desempeñar en la producción no ingresan en ésta como componentes del capital sino como fuerza natural gratuita del trabajo, esto nos remitiría a un desarrollo - puramente extensivo de la ampliación de la frontera agrícola, sin embargo, como bien advierte Marx, estas cualidades naturales no son la fuente de la plusganancia, aunque sí - constituyen su base natural "la fertilidad solo influye - en la medida en que los capitales invertidos en la tierra den resultados y productos desiguales, considerados según igual magnitud de los capitales o con arreglo a su magnitud proporcional."2/

El segundo tipo de productividad, es propio de toda producción capitalista, obedece al mejoramiento técnico de elementos que repercuten directamente en la variación de la fertilidad del suelo, resultante de la concentración de capital mediante inversiones sucesivas y mayores en un mismo terreno. Si bien la introducción de nuevos y variados métodos de cultivo, utilización de materias auxiliares, dependen de la inversión del capital, sus efectos no pueden separarse claramente de la fertilidad del suelo y adquieren una mayor importancia en cuanto a la renta diferencial.

2/ Marx Karl, op cit. pág. 870.

La ganancia extraordinaria, que con base en este tipo de - productividad se genera en los productores capitalistas, - es pues, independiente a la fertilidad natural y de la propiedad privada del suelo, es fundamentalmente producto de la concreción excepcionalmente elevada de la productividad del trabajo, de los que han cultivado café y no únicamente de ellos, también intervienen los consumidores y éstos en última instancia provocan diferencias y jugosas ganancias a los inversionistas cafetaleros.

En condiciones netamente capitalistas de producción, hasta el suelo menos fértil puede mediante desembolsos de capital (insumos químicos) ser igual o mejor productivo que aquellos que reúnen cualidades naturales, e incluso el peor cultivado devengar una renta diferencial, siempre y cuando las mercancías se vendan a sus precios de mercado.

Las desigualdades manifiestas en la magnitud de la ganancia en los sectores cafetaleros, obedecen finalmente al aprovechamiento de las cualidades naturales, pero sobre todo, a inversiones sucesivas y mayores de capital, introducción de nuevos y variados métodos de cultivo y de una alta productividad del trabajo.

Veamos como operan esas diferencias comparativamente, ana-

lizando costos y precios de producción de fincas cafetaleras a nivel tecnológico bajo y avanzado (pequeño y gran productor)

COSTOS DE PRODUCCION POR MANZANA^{1/} 3.000 PLANTAS

V A R I A B L E S	NIVEL TEC. BAJO	NIVEL TEC. AVANZ.
Inversión por manzana	Lps. 387.10	Lps. 1,842.56
Gastos en fuerza de trabajo	" 300.00	" 737.18
Insumos productivos*	" 87.10	" 1,105.38
Interés al 19% anual	" 74.54	" 350.08
Total inversión	" 460.64	" 2,192.64
Productividad promedio	6.5 quintales	40-60 quintales
Precio de costo por quintal	<u>70.86</u>	<u>54.81</u>
Precio de producción interno**	" 120.00	" 120.00
Precio de mercado por saco de 46 kilos (dic-83)	" 160.00	" 160.00
Precio total de mercado	" <u>1,040.00</u>	" <u>6,400.00</u>
Ganancia (diferencia de precio de produc.-costo)	" 319.41	" 2,607.60
Renta diferencial: diferencia (precio de mercado-precio interno)***	" 260.00	" 1,600.00
GANANCIA TOTAL	" 597.41	" 4,207.60

^{1/} Las cantidades fueron obtenidas mediante entrevistas a productores cafetaleros del Depto. de La Paz, entrelazando el análisis con datos de Concepción del Norte, Sta. Bárbara. Véase Informe Taller - Rural 1983. Carrera de Trabajo Social UNAH.

* No se incluye la depreciación del capital fijo que supone su consumo anual.

** El precio de producción interno aparece establecido por la Asociación Hondureña de Productores de Café (APROCAFE).

*** No se toman en cuenta aquí los impuestos a la exportación.

Las diferencias en los costos de producción permiten evidenciar una ganancia extraordinaria mayor, obviamente en la explotación con tecnología avanzada en virtud del incremento en la productividad del trabajo, expresada concretamente en la producción promedio, es por consiguiente en este régimen de competencia donde la renta se reafirma, de lo contrario no se manifestaría en el mercado.

Si se toma en cuenta, la tasa de ganancia media estimada para Honduras, que es aproximadamente del 30%*, el precio de producción interno establecido por la Asociación de Productores resultaría alto, es decir, el precio de producción en esta rama agrícola sería más bajo y se fijaría en Lps. 92.12 por saco de 46 kilos producido en condiciones de baja productividad, lo que incrementaría lógicamente la renta diferencial, sin embargo, he preferido trabajar inicialmente con base en estos datos a fin de demostrar posteriormente al operar con la tasa de ganancia real, que lo que ocurre en esta esfera productiva en lo que respecta a la renta diferencial es que ésta se reduce o incrementa en función de la oferta y demanda en el mercado internacional, pero no se obtendrían pérdidas.

* Secretaría Técnica del Consejo Superior de Planificación Económica. Plan Nacional de Desarrollo, Sector Agropecuario 1978-1983. Pág. 10

Existiría un límite mínimo, dado por el precio de costo - Lempiras 70.86 y 54.81 que constituirían la reposición de las condiciones de la producción, 120.00 el precio de producción o límite medio, a partir del cual hacia arriba, el productor obtendría ganancias extraordinarias, las estadísticas de los precios internacionales -que abordaré en el siguiente apartado- demuestran claramente que estos no han descendido a los límites del precio de producción real.

¿Cuál es el origen de esos excedentes diferenciales, es decir, la ganancia extraordinaria que se forma sobre el precio de producción interno?

Un elemento esencial a considerar en la formación de las rentas diferenciales del café, lo constituye el hecho de esta mercancía, no se comercializa a sus precios de producción internos, sino a sus precios de mercado que actúan como regulador, comúnmente éste es siempre más alto que el precio de producción interno, induciendo a notables diferencias en la magnitud de la renta apropiada, según sea el límite medio (costo de producción más ganancia media) para cada productor porque: a) el valor de las mercancías que se producen entre los distintos sectores cafetaleros no coinciden con sus precios de producción internos y b) como efecto de lo anterior la magnitud de la renta es mayor o -

menor, dependiendo del precio de costo.

Analicemos el comportamiento de estos determinantes, supongamos preliminarmente que el café se vende a sus precios - de producción, para luego relacionarlo con el mercado internacional, al que se considera para fines explicativos - constante de igual manera la productividad del trabajo y - la superficie cultivada.

COSTOS Y PRECIOS DE PRODUCCION	PRODUCTOR A BAJA PRODUCT.	PRODUCTOR B ALTA PRODUCT.
Costo producc. - (C + V) por quintal	Lps. 70.86	Lps. 54.81
Precio de producc. interno.	" 120.00	" 120.00
Diferencia monetaria precio de costo - precio de prod.	" 49.14	" 65.19
Renta diferencial a precios de prod. interno.	- 0 -	" 16.05
Precio de mercado (dic. 83)	" 160.00	" 160.00
Renta diferencial resp. precio de - mercado.	" 40.00	" 40.00
Productividad promedio por manzana	6.5 quintales	40-60 quintales

En efecto, el costo de producción del productor A, no coincide con el productor B, tampoco en sus rendimientos promedio, igual distinción es válida en lo que respecta a la ganancia. Mientras A, adelanta en capital Lps. 70.86 por saco producido, los 49.14 constituyen su ganancia media, - contrariamente el productor B sobrepasa ese límite y arroja además un remanente por encima del precio de producción de Lps. 16.05 por quintal.

Resulta entonces, que la ganancia media como el excedente individual que sobre ésta se forma tiene que ver con las - diferencias en los costos y porque en la agricultura el - precio de producción tiende a fijarse por aquellos rendimientos de la peor explotación capitalista, en la medida que ese trabajo es necesario y útil a la sociedad y que por consiguiente lanzan considerables cantidades de mercancías al mercado, como ocurre en la producción del café en donde el 75% del volumen producido es aportado por pequeños y medianos productores capitalistas, a los cuales hay que garantizarles su ganancia media. En estas condiciones el - mismo precio de producción (Lps. 120.00) será reconocido y registrará para aquel productor con mejores rendimientos productivos.

Con el supuesto que el café se vende a sus precios de producción internos, es obvio que el productor situado en con

diciones de baja productividad no perciban renta, pero sí - realizaría su ganancia media.

Sin embargo, el precio internacional al que efectivamente - se vende el café, hace posible que aún el suelo peor cultivado en condiciones capitalistas, devengue una renta diferencial misma que no es producto en este caso de la productividad del trabajo ni de la propiedad del suelo, es básicamente el resultado de las leyes de la oferta y la demanda - en el mercado mundial, es decir, de la fijación del precio regulador de mercado. Las diferencias tecnológicas en cuanto a la inversión de capital, por medio de las cuales se - incrementa la productividad del trabajo y se mejoran las - condiciones naturales del suelo, solo influyen aquí en la - magnitud de la ganancia extraordinaria apropiada por los productores cafetaleros.

De esta manera, el productor B, que tiene costos de producción de Lps. 54.81, si se le agrega igual diferencia monetaria respecto de A (Lps. 49.14) su precio de producción sería de Lps. 103.95, para éste toda la mercancía vendida - por encima de este valor constituiría ganancias extraordinarias, cada vez mayor de incrementarse el precio de mercado, aumente la superficie cultivada y se experimenten cambios en la productividad del trabajo reduciéndose los cos-

tos de producción.

El precio de producción interno gira pues, en torno al precio internacional de mercado que viene a constituirse en -monopólico, al cual se sujeta no solo Honduras, sino los -demás países productores.

El precio monopólico, se refiere en general a un precio únicamente determinado por la apetencia de compra y la capacidad de pago de los compradores es decir, la oferta y de-manda. El precio de mercado se fija entonces, por esas -condiciones y la productividad media del país productor -que lanza más productos al mercado, que no necesariamente es el mayor productivo, en este caso el Brasil que no tie-ne una alta productividad media, contrariamente ésta "es mantenida artificialmente por el Estado Brasileño en bene-ficio de la oligarquía cafetalera la cual percibe fabulosas ganancias en su forma de renta diferencial."^{3/}

Si la oferta-demanda es determinante en la fijación del -precio de mercado, es necesario aclarar como ésta influye

^{3/} Arce Antonio Rafael, Renta internacional del café y configuración capitalista en el Salvador, En: Teoría y Po-lítica No. 1, Juan Pablo Editor. Pág. 64.

en él o también, en el valor de mercado*, con excepción de aquellos casos en que la oferta predomina sobre la demanda.

Dividiendo a la producción cafetalera en tres sectores pequeño, mediano y gran productor capitalista podrían presentarse los siguientes casos: a) supongamos que la mayor cantidad de mercancías a colocar en el mercado internacional es lanzada por los productores que trabajan en condiciones medias, y el pequeño y gran productor se nivelan entre sí; el precio de mercado coincidirá con el valor individual del productor medio, b) si por el contrario, son los grandes productores los que aportan más mercancía, como consecuencia del crecimiento de su número, o por aumento en ellos de la productividad del trabajo, resulta entonces una superación de la oferta sobre la demanda y con ello una caída de los precios de mercado por debajo de su valor. Como esta caída de precios obedece al crecimiento de los mejores productores y no a las fluctuaciones de la oferta y demanda, conduce en última instancia a la pauperización o quiebra de

* El valor de mercado es identificado por Marx, con el valor social, deberá considerarse de una parte, como el valor medio de las mercancías producidas en una esfera de producción; de otra parte como el valor individual de las mercancías producidas por debajo de las condiciones medias de la esfera de su producción y que constituyen la gran masa de los productos de la misma. Véase a Rosenberg D. I. Comentarios al III Tomo de El Capital. Edit. UNAM. pág. 107.

productores que trabajan en peores condiciones capitalistas y c) si son las peores explotaciones capitalistas las que lanzan más mercancías al mercado, el valor del producto no coincidirá con los productores medios éste tenderá a aproximarse al valor individual del pequeño productor.

Es realmente este último caso el que prevalece en la producción del café, los precios tienden a fijarse en estos productores dado su significativa participación en la producción nacional, basta redundar aquí que conjuntamente como mediano productor aporta el 75% del total producido.

Por otra parte, la posición privilegiada y monopólica que ejerce el Brasil como mayor abastecedor mundialmente y su baja productividad media, permite que el café hondureño con una productividad nacional de 12 a 14 quintales promedio por manzana, capte ganancias extraordinarias en función del precio de mercado.

Finalmente, las rentas diferenciales en la producción del café dependen por completo de la oferta y demanda y su magnitud de una reducción en los costos de producción, no tiene por consiguiente nada que ver con la nivelación de la ganancia media, pues estas ganancias extraordinarias son apropiadas directamente por el productor capitalista.

Contrariamente a lo que ocurre con aquellos excedentes que se generan por la condición de la propiedad del suelo y - que el arrendatario paga siempre al terrateniente "siempre entrará una parte de ese excedente en la nivelación de la ganancia y en la distribución proporcional a todo el - plusvalor entre los diversos capitales individuales, siempre y cuando esa renta no iguale al excedente de los productos agrícolas por encima de su precio de producción".^{4/}

^{4/} Marx Karl, op cit. Pág. 869.

ESTADO Y RENTA DIFERENCIAL

Establecido el origen de la renta cafetalera y de acuerdo a la doble cualidad del productor, de propietario del suelo e inversionista capitalista, éste embolsaría como tal toda la ganancia extraordinaria resultante de la fijación del precio de mercado, sin embargo, la intervención del Estado en la regulación de esas ganancias extraordinarias evita que éstas se concentren exclusivamente en los sectores cafetaleros, interceptando parte de la misma, el mecanismo los impuestos directos a la exportación.

Los gravámenes a la producción, son relativamente recientes y se enmarcan en el contexto de la crisis capitalista a nivel mundial de los años 70's, cuyas manifestaciones concretas se expresan en una alza creciente en los precios del petróleo.

El constante deterioro al que se ve sometida la economía hondureña en sus términos de intercambio por el bajo desarrollo de sus fuerzas productivas y la dependencia agrícola de dos principales productos de exportación, en donde el café contribuye con el 21.8% del volumen total de las exportaciones y que conjuntamente con el banano, principal producto exportable aportaron en 1981 el 48.9% del producto nacio

nal interno bruto. En estas circunstancias es evidente que la economía hondureña se ve afectada por los efectos de la crisis del capitalismo a nivel mundial, nada más adecuado - entonces, que imponer tasas a estos productos internamente, a fin de agenciarse ingresos y compensar en parte el déficit presupuestario que ha mantenido siempre.

El café fue uno de los productos con gravámenes más altos, el banano dado el control ejercido por las compañías transnacionales fue tasado en 0.50 dólares USA por caja importada, lo que es insignificante tomando en cuenta las jugosas ganancias que reporta y la explotación de que ha sido objeto desde principios de siglo en la zona norte del país, mediante la modalidad de enclave.

Los impuestos que el Estado percibe por la exportación de - café por saco de 46 kilos es el siguiente:

a) Impuesto exportación	Lps.	40.00
b) Permiso exportación Instituto Hondureño del Café (IHCAFE)	"	5.00
c) Fondo de intercambio de calidades (FIC) para fi nanciar actividades (IH CAFE)	"	<u>5.20</u>
Total gravámen	"	<u><u>50.20</u></u>

Según la Asociación de Productores Cafetaleros, estas cargas impositivas inciden en el bajo nivel de liquidación del productor y reportan pérdidas de Lempiras 24.00 por quintal*

Verifiquemos si tienen razón, basémonos por ahora en la ganancia media real para Honduras que es del 30%.

COSTOS DE PRODUCCION	PRODUCTOR A	PRODUCTOR B
Costo de producción por quintal	Lps. 70.86	Lps. 54.81
Ganancia media	30%	30%
Ganancia de 30% sobre el capital adelantado	" 21.26	" 16.44
Precio de producción	" 92.12	" 71.35
Precio de mercado jun. de 83.	" 160.00	" 160.00
Renta diferencial por quintal	" 67.88	" 88.65
Impuesto a la exportación*	" 50.20	" 50.20
Porcentaje de renta interceptada por el Estado	73.9%	56.6%
Renta neta recibida	" 17.68	" 38.45

El impuesto a la exportación es siempre el mismo, independientemente de la oscilación del precio de mercado.

Los datos reflejan claramente que la explotación cafetalera no experimenta pérdidas, antes bien es un cultivo altamente rentable pese a la intervención del Estado en la sus

tracción de parte de esas ganancias, obsérvese que aún el productor A, obtiene rentas diferenciales pero éste solo - puede disponer del 26.1% del total de estas ganancias, con trariamente el gran productor se apropia del 44.4%. Estas proporciones tienden a incrementarse de ocurrir una alza en el precio de mercado, en esa misma medida aumenta también cuantitativamente la magnitud de la renta diferencial y se reduce proporcionalmente la participación del impuesto en relación al total de la ganancia extraordinaria, en otras palabras, los gravámenes representan cada vez más una proporción menor cuando la renta es mayor o viceversa.

De esta manera, el Estado reconoce implícitamente la existencia de un trabajo más productivo puesto que la posibili dad de que se presente la condición anterior, depende además del precio internacional de una reducción en los costos de producción.*

La magnitud de esas rentas cafetaleras encuentran su expre

* Estudios recientemente realizados por el Instituto Hondureño del Café, en la región de San Francisco de la Paz, Olancho, han confirmado que las fluctuaciones en los cos tos de mantenimiento del cafetal a nivel de práctica agrícola específica, obedecen a decisiones de tipo técnico en el manejo de la plantación. La alta productividad ha contribuido a mantener costos de producción a niveles de Lps. 55.00 y 44.00 por quintal producido. Véase a Flores Edwin y otros, Uso de tecnología intensiva en café - para la zona de San Francisco de la Paz, Olancho. En:...

si3n concreta en la competitividad capitalista y con frecuencia llega a sobrepasar o duplicar el valor de las mercancías por encima de los precios de producci3n, la demostraci3n palmaria a este hecho concreto es observable al revisar las estadísticas de precios promedio en las cosechas de 1976-1978 de los que podría denominarse "auge cafetalero".

VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE HONDURAS CLASIFICADAS POR COSECHA, 1976-1981.

AÑOS COSECHA	SACO DE 46 KILOS	VALOR LEMPIRAS	PRECIO PROMEDIO 46 KILOS
1976-1977	820.603.48	338.127.788.78	412.05
1977-1978	1'224.716.06	424.037.960.00	346.23
1978-1979	1'370.788.67	351.669.059.00	256.56
1979-1980	1'274.174.97	450.504.982.68	353.97
1980-1981	1'345.082.40	312.819.873.20	322.56

FUENTE: INstituto Hondureño del Café, Voletín Estadístico, 1976-1981, Tegucigalpa, D.C. 1982.

*.... Memorias del Segundo Seminario Nacional de Investigación Cafetalera, IHCAFE. 1982. Pág. 14.

Si fijamos nuestra atención a los precios promedio de mercado por saco de 46 kilos en los años indicados, haciendo una relación con los precios de producción internos analizados, se comprobará fácilmente que la renta diferencial es - excepcionalmente desproporcional; tomemos como ejemplo el - precio de 1980-81 que es de 322.56 Lps., las ganancias extraordinarias serían para el productor A deducidos los grvámenes de Lps. 179.90 y 200.67 para el productor B, en ambos casos el impuesto representa una proporción menor respecto al total.

La causa, situación favorable de mercado como consecuencia de la escasez del producto mundialmente, por las dificultades confrontadas por Brasil en su producción, debido a fenómenos naturales que destruyeron grandes extensiones cafetaleras, incrementando la oferta a consecuencia de una mayor demanda consumidora*.

El auge de precios más o menos estable durante dos cosechas,

* Es pertinente aclarar que las oscilaciones de la oferta y demanda se ubican la fase circulatoria del capital, debe entenderse en ese sentido, como etapa necesaria en el proceso de rotación del capital, por aquello que la acumulación pareciera deberse a ella y no al proceso productivo.

y condujo a una inusitada expansión del cultivo, incentivó el mejoramiento de fincas, pero con esta única excepción - los precios experimentaron una tendencia decreciente en - las cosechas siguientes, síntomas claros de la recuperación brasileña.

Interesa considerar por ahora, como el Estado revierte esos impuestos en beneficio de los productores cafetaleros, es decir, en que medida esas transferencias inversas contribuyen al proceso de acumulación en el sector productivo o - si por el contrario la acumulación obedece a una expansión meramente rentista. Tomando en cuenta que esos ingresos - que el Estado recibe dependen del volumen exportado a través de la asignación de cuotas de exportación* fijadas por - la Organización Internacional del Café, de la cual dependerá en última instancia la participación de este producto en relación a los distintos sectores productivos.

* Este aspecto se analizará con mayor detalle en el apartado siguiente.

IMPUESTOS SOBRE EXPORTACION Y PARTICIPACION DEL CAFE
AL TOTAL DE LOS SECTORES, 1970-1981. EN MILLONES DE
LEMPIRAS.

AÑOS	IMPUESTO SOBRE EX PORTACION DE CAFE	IMPUESTO SOBRE EXP. TOTALES T/SECTORES	% DE PARTI CIP. CAFE.
1970	4.279.3	5.779.7	74.0
1971	4.250.1	6.293.4	67.5
1972	5.525.1	5.971.9	92.5
1973	6.739.6	11.462.1	58.8
1974	5.222.6	14.887.6	35.1
1975	8.287.2	21.382.0	38.8
1976	25.681.3	48.685.5	54.8
1977	55.428.0	94.920.9	58.4
1978	64.939.8	102.504.5	63.3
1979	60.470.8	110.969.7	54.5
1980	64.888.4	128.352.0	50.6
1981	48.475.0	113.643.0	42.7

FUENTE: Instituto Hondureño del Café (IHCAFE) Voletín Estadístico, Tegucigalpa, D.C. 1982.

Pese a que su contribución es altamente significativa, la porción que el Estado devuelve a la producción cafetalera - es mínima e insignificante de Lps. 50.20 que recibe por sa-

co de 46 kilos exportado, únicamente Lps. 10.20 que representan el 20% del impuesto total se distribuyen a organismos especializados como la Asociación de Productores Cafetaleros el Instituto Hondureño del Café, fondos que son destinados a la asistencia técnica, experimentación e investigación cafetalera.

La insuficiencia de fondos y el carácter burocrático que han adquirido estas instituciones, demuestran a las claras que los beneficios en materia cafetalera y de aquellos colaterales que contribuyen a disminuir sus costos de producción (camino de penetración, insumos, drenajes, etc.) no llegan a la mayoría de los productores; en lo que respecta al crédito, como se ha visto, el financiamiento por parte del Estado es prácticamente insignificante, los mayores montos en la inversión cafetalera provienen fundamentalmente de la banca privada, empresas exportadoras y mayoristas.

Estos hechos permiten plantear que el 80% del plusvalor generado en la producción del café es redistribuido por el Estado entre los distintos sectores productivos es decir, que la producción como tal contribuye en gran medida al proceso de acumulación global en la agricultura hondureña.

Como esa redistribución no se hace en igual proporción en

que ha sido producida en la esfera cafetalera, sino en proporción a la magnitud de los capitales adelantados en la producción social, hecho que está íntimamente relacionado con las distintas composiciones orgánicas de capital; y como en el café la parte constitutiva constante tiene una tendencia permanente a ser baja por la gran masa de fuerza de trabajo que explota, se afirmaría que capitales cafetaleros con una baja composición orgánica de capital tributarían socialmente al trabajo más productivo, cediendo en esta competencia intraramal parte de sus ganancias, coadyuvando de esta manera al proceso de acumulación capitalista de los distintos sectores productivos, siempre y cuando el precio de mercado se mantenga oscilando por encima del precio de producción interno de aquel productor ubicado en las peores condiciones capitalistas.

MERCADO INTERNACIONAL Y CUOTAS DE EXPORTACION

Como se ha visto, en la formación de ganancias extraordinarias en el cultivo del café, el mercado mundial reviste especial importancia no solo porque es allí, donde las mercancías se efectivizan realmente sino además porque en él se manifiestan concretamente las leyes de mercado (oferta y demanda).

Se ha demostrado también, que aún con los impuestos a la exportación los cafetaleros obtienen jugosas rentas diferenciales, situación que es posible gracias a la posición monopolística que ejerce el Brasil en el mercado internacional. Estas rentas diferenciales pueden mantenerse para todos los productores capitalistas siempre y cuando el precio de mercado no oscile por debajo de Lps. 150.00 por quintal producido, la relación de precios demuestran claramente que estos no han descendido a esos niveles, como se sabe la productividad media del país más productor es bastante baja.

La reproducción y expansión del café es condicionada por su venta y su transformación en dinero, para reconvertirlo nuevamente en los elementos del proceso productivo (medios de producción, fuerza de trabajo) al alterarse $M - D'$ por saturación en el mercado de una sobreproducción de café en términos relativos a la demanda consumidora, suscita inevi-

tablemente una reducción en los precios de mercado y en el volumen exportable, interrumpiendo el ciclo normal de rotación del capital y su reproducción, la crisis se hace presente y es evidente el malestar general de los grandes productores cafetaleros, las sobreganancias se reducen y no como quieren dar a entender que obtienen pérdidas.

No obstante, habrá que considerar en estas crisis de sobreproducción, aquellos sectores capitalistas ubicados en las peores condiciones productivas, que en determinado momento pueden verse afectados por las variaciones en los precios y los impuestos de exportación, más aún si se estima el alza creciente en las importaciones de materias primas necesarias para la producción.

Un caso de este tipo lo encontramos en junio de 1983, cuando el precio del café bajó a Lps. 96.00 por saco de 46 kilos, obviamente los impuestos y el precio internacional hacían descender muy por debajo del límite de costo su mercancía. En esta situación coyuntural y pasajera los afectados fueron los pequeños productores que no pudiendo darse el lujo de especular con la producción en busca de un mejor precio, viéronse obligados a vender muy por debajo de sus precios de producción y fueron presa fácil de productores cafetaleros mejor ubicados crediticiamente.

Todo esto quiere decir, que las crisis de sobreproducción no afectan de igual manera a todos los productores, el hecho que los pequeños productores reporten pérdidas, se paupericen o desaparezcan no debe limitarse su explicación únicamente a los efectos provocados en el intercambio de mercancías en el mercado internacional, pese a que la crisis misma se manifiesta inicialmente en la fase circulatoria del capital, aún cuando tales fenómenos son importantes en el análisis global, deben tenerse presentes los condicionantes internos resultantes de la endeble estructura hondureña, la relación o cadenas de intermediarios que se ubican internamente y que juegan un papel importante en la comercialización del café.

En lo que respecta al mercado mundial, la sobreproducción de café ha venido regulándose a través de un sistema de cuotas anuales de exportación* suscritas entre los países miembros

* La cuota anual se fija globalmente en base a una situación del consumo anual de los países miembros exportadores y otras consideraciones como los inventarios en su poder en los puertos francos. a) Se deduce el estimado necesario para los países miembros exportadores exentos de cuota básica, b) se asigna la cuota anual a los miembros exportadores en base a una parte fija del 70% y una parte variable del 30%. La parte fija se asigna calculando el promedio de las exportaciones efectuadas durante el periodo que señala el convenio, o en los que apruebe la mayoría de los miembros a través de las negociaciones, y la parte variable en base al estimado de existencias en cada país. Una revisión de las cuotas de exportación de países productores y la participación de Honduras podrá encontrarse anexo a este trabajo. Véase El comportamiento del café...

bros de la Organización Internacional del Café, del cual - Honduras es signatario, limitando o ampliando los volúmenes exportables de acuerdo a las condiciones imperantes en el - mercado interno, principalmente por los precios que se están pagando por las distintas variedades y calidades de café.

Un decremento en la cuota asignada significa que gran parte de la producción nacional, se sustraiga al intercambio y se mantengan arrastres de cosechas anteriores sin venta inmediata o bien, se comercialicen internamente por debajo de su valor por torrefactores, compañías exportadoras e intermediarios locales.

Un resumen de las cuotas asignadas a Honduras y su participación en el mercado mundial aclarará más esta situación.

EXPORTACION DE CAFE HONDURAS 1945-80 (SACO DE 60 KILOS)

AÑO CAFETALERO	CUOTA HONDURAS	CUOTA GLOBAL	%
1940-1945	41.000	21.157.000	0.16
1959-1960	176.000	32.630.000	0.56
1960-1972	285.000	45.587.000	0.63
1979-1980*			
1980-1981	1'100.000	57.370.000	1.96

* Periodos sin regulación de cuotas de exportación.
FUENTE: Revista el Café No. 42. AHROCAFE. 1983.

...en: Mercado Internacional y Nacional IHCAFE. 1983.

Pese a que se observa un crecimiento en la cuota asignada y el porcentaje de participación respecto a la demanda global, lo cierto es que la producción ha crecido considerablemente al igual que los demás países productores, el exceso o sobreproducción en términos relativos a la demanda consumida mundialmente, tiende a reducir o limitar el volumen de las exportaciones y consecuentemente el precio experimenta una tendencia a la baja.

Según reporta la Asociación de Productores Cafetaleros la cuota asignada a Honduras ha decrecido sensiblemente para las cosechas de 1982-84 en un 22% con relación a la adjudicada en 1980, que ascendía a un millón cien mil sacos de 46 kilos, vale decir, 242.000 quintales menos respecto a una oferta mundial de 57'370.000 sacos "a octubre de 1982, las existencias de excedentes actuales en el país, susceptibles de exportación sobrepasan los 350.000 quintales."^{5/}

A la situación planteada, cabe agregar las retenciones obligadas al productor del 8% para subsidiar el consumo nacional, que por lo general se paga muy por debajo del precio de mercado pues en su comercialización intervienen fundamentalmente torrefactores.

^{5/} AHPROCAFE, Documento al Presidente de la República. Junio de 1983.

Todas estas circunstancias generadas en el mercado externo, concluyen lógicamente en una crisis, para los grandes productores por la no realización total del producto y la reducción en sus rentas diferenciales, para el pequeño y mediano productor vender por debajo de su valor; en ambos casos afectan la rotación y reproducción del capital.

Sin embargo, la característica de fondo estriba esencialmente en la estructura interna productiva del país, de escaso desarrollo de las fuerzas productivas, basada predominantemente en los productos agrícolas (café, banano) y en consecuencia, completamente vulnerable a las fluctuaciones del mercado, sobre todo si se toma en cuenta, que Honduras participa mínimamente con el 1.96% de las exportaciones mundiales cafetaleras y paradójicamente su aporte a la redistribución del plusvalor generado es altamente significativa en los distintos sectores de la economía nacional.

La posición monopólica que se ejerce externamente al producto y la desventajosa posición hondureña en cuanto a competitividad capitalista, de capacidad de negociación con el resto de países productores evidencian claramente una economía subordinada a los abatares del mercado reafirmandose la posición que juega en la división internacional del trabajo, la de abastecer de materias primas baratas a países

altamente desarrollados, especialmente Estados Unidos.

C A P I T U L O I I I

SUBSUNCION SUBORDINACION DEL TRABAJO EVENTUAL EN EL CA PITAL CAFETALERO:

En los capítulos precedentes, se ha establecido de manera general, las características que asume la explotación capitalista del café, desde el punto de vista de la inversión que realiza el productor y las ganancias que el cultivo reporta a los distintos sectores productivos.

Indudablemente, el estudio debe complementarse abordándose, la peculiaridad de los procesos laborales, a través de los cuales la producción se desarrolla y reproduce.

Tomando en consideración las diferencias existentes en el tiempo de producción en este cultivo, resulta evidente que la misma requiera de la explotación en masa de fuerza de trabajo, especialmente de eventuales, en periodos claramente diferenciables al año -cosecha por ejemplo- cuando las actividades de subsistencia del trabajador temporal han concluido.

Como estos trabajadores se ligan eventualmente al capital, manteniendo fuera de esa relación pequeñas parcelas de tie

rra en las que también se reproducen en base a cultivos de autoconsumo, es indispensable partir analizando teóricamente a la luz de las categorías marxistas de subsunción formal y real en el capital, la naturaleza de este trabajo, - que se encuentra inmerso en la lógica de la valorización - capitalista sin que se subsuman formalmente.

SUBSUNCION O SUBORDINACION

Las categorías de subsunción formal y real, son abordadas teóricamente por Carlos Marx, en El Capital, libro I capítulo V y VI inédito, para designar como el proceso de trabajo se convierte en el instrumento del proceso de valorización, "el trabajo se subsume en el capital (en su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor, para éste es al mismo tiempo de manera directa un proceso de explotación de trabajo ajeno."^{1/}

En ambos casos, las categorías están referidas al capital social, en ese sentido se señala "que los conceptos deberían ser desarrollados para referirlos al capital global, o que por lo menos no deberían aplicarse directamente a unidades de producción singulares concretas, incorrectamente identificadas como fracciones de capital para las que - Marx las construyó."^{2/}

^{1/} Marx Karl, El Capital, Libro I Edit. Siglo XXI Editores. La subsunción formal del trabajo en el capital. Pág. 54

^{2/} Bartra Armando, La explotación del trabajo campesino - por el capital. Ediciones e Impresiones Pedagógicas, S. A., Mixcoac 1982 pág. 59

SUBSUNCION O SUBORDINACION

Las categorías de subsunción formal y real, son abordadas teóricamente por Carlos Marx, en El Capital, libro I capítulo V y VI inédito, para designar como el proceso de trabajo se convierte en el instrumento del proceso de valorización, "el trabajo se subsume en el capital (en su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor, para éste es al mismo tiempo de manera directa un proceso de explotación de trabajo ajeno."^{1/}

En ambos casos, las categorías están referidas al capital social, en ese sentido se señala "que los conceptos deberían ser desarrollados para referirlos al capital global, o que por lo menos no deberían aplicarse directamente a unidades de producción singulares concretas, incorrectamente identificadas como fracciones de capital para las que - Marx las construyó."^{2/}

^{1/} Marx Karl, El Capital, Libro I Edit. Siglo XXI Editores. La subsunción formal del trabajo en el capital. Pág. 54

^{2/} Bartra Armando, La explotación del trabajo campesino por el capital. Ediciones e Impresiones Pedagógicas, S. A., Mixcoac 1982 pág. 59

Si se considera al capital global, como el movimiento de -
capitales individuales que se entrelazan unos a otros, en
tanto que movimiento individual, eslabón integrante del ca
pital social, no excluye ni dificulta el tratamiento a es-
feras específicas de la producción agrícola, máxime si se
toma en cuenta, que el capitalismo se desarrolla de manera
desigual, por ramas y regiones al interior de la estructu-
ra productiva.

Es pues, perfectamente posible, metodológicamente estable-
cer peculiaridades de procesos laborales de explotación de
fuerza de trabajo, en los que ésta última está al servi-
cio de la valorización capitalista, sin que se opere una -
disociación del trabajador directo de sus medios de produc-
ción.

Este proceso, resulta más significativo cuando el mismo se
desarrolla en ramas agrícolas que como el café, mantiene -
un peso de importancia en la economía hondureña -segundo -
en el volumen de las explotaciones totales- por la gran -
masa de fuerza de trabajo temporal que explota y su aporta-
ción al plusvalor generado en la distribución del capital
social.

No es mi propósito, poner en duda las relaciones sociales

de producción capitalistas dominantes en la agricultura y con ello la subsunción formal y real del trabajo en el capital global, lo cual es evidente y correcto como tendencia histórico-social inherente al modo de producción capitalista. Se comprende además, que el capital constituye una relación social coercitiva determinada, cuya reproducción no se realiza únicamente en base a una forma de - producción específica (capitalista) sino que también involucra aquellas formas de producción no capitalistas (campesinas) subsumiéndolas a su dinámica.

Sin embargo, en el tratamiento a casos concretos o ramas particulares de la producción debe tenerse siempre presente el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas regionalmente, incluso por cultivos específicos, en los cuales el capitalismo se desarrolla de manera relativamente lenta; bajo formas diversas sin que para ello sea necesario encontrarse con proletarios "libres" despojados de - sus medios de producción.

Más de acuerdo a esta salvedad, no se puede concluir categóricamente la presencia en la agricultura de una "subsunción formal restringida y de diferentes grados particulares de subsunción"^{3/} máxime si a los fines de valorización

^{3/} Bartra Armando, op cit. Pág. 61-65.

capitalista, importe ante todo una situación de simple subordinación, principalmente para el capital individual. - Subsumir, subordinar son utilizadas por Carlos Marx indistintamente, no obstante, "subsunción es por una parte subordinación e implica inclusión, pero subordinación no conlleva necesariamente subsunción."^{4/}

La asepción doble del término, que pareciera ser únicamente semántica se torna básica y fundamental en el estudio de análisis de las categorías teóricas de subsunción formal y real en el capital, cuando nos enfrentamos a procesos de explotación de fuerza de trabajo eventual en la producción de café.

Subsunción, expresaría una connotación diferente a subordinación, ésta condicionaría a **aquellos** casos en los cuales la fuerza de trabajo **no está totalmente** separada de sus - medios de producción y de subsistencia, pero que están inmersos en la lógica de el capital a través de una relación temporal y que por tanto su reproducción no depende exclusivamente del productor capitalista que los contrata. Por

4/ Véase la advertencia que hace el traductor Pedro Escarón, en El Capital, Libro I, Capítulo VI inédito, - Siglo XXI Editores 1976.

el contrario subsunción, designaría la separación total de medios de producción, y de subsistencia del productor directo, el trabajo se subsumiría de manera inmediata en el proceso de valorización capitalista, en cuyo caso se trataría de trabajadores "libres" que para reproducirse dependen exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo.

A fin de evitar confusiones o suspicacias, la utilización que daré a la categoría subordinación, estará referida estrictamente a los procesos de trabajo temporal en la actividad cafetalera, es decir, no debe entenderse en sentido amplio, aunque del mismo puedan derivarse consideraciones generales para las distintas ramas productivas de la agricultura hondureña.

Dos elementos son básicos e indispensables como punto de partida para entender mejor estas diferencias: a) la separación o divorcio del productor directo de sus medios de producción y subsistencia y b) la reproducción de la fuerza de trabajo que se vincula con las actividades estacionales en la producción del café.

Concretamente, cuando Marx estudia estas condiciones, en el capítulo VI inédito establece y determina claramente que se está en presencia de un proceso de subsunción formal, dice al respecto "lo esencial de la subsunción for-

mal es la relación puramente monetaria entre el que se apropia el plustrabajo y el que lo suministra, en la medida en que surge la subordinación, la misma deriva del contenido de la venta, no de una subordinación precedente a la misma... no existe ninguna relación política fijada socialmente de hegemonía o subordinación. Lo que es inherente a la primera relación es que sus condiciones objetivas de trabajo (medios de producción) y condiciones subjetivas de trabajo (medios de subsistencia) se le enfrentan como capital, como monopolizadas por el adquiriente de su capacidad de trabajo".^{5/}

Al operacionalizar estas variables al trabajo eventual, no taremos que la primera condición se efectiviza, aunque la misma, no sea constante durante todo el proceso productivo la eventualidad de la relación salarial se establece en la medida en que el cultivo lo requiera, concluida la actividad regresa a sus parcelas de subsistencia.

La posesión de productor directo de su principal medio de producción tierra, independientemente de su condición jurídica, en la que se procuran parte de su reproducción en base a cultivos de subsistencia, explica la no dependencia total del productor que los contrata, o sea que su repro-

^{5/} Marx Karl, op cit. Anotaciones complementarias sobre la subsunción formal del trabajo en el capital. Pág. 61.

ducción es indirectamente determinada por el capital.

Se puede aducir, que la extensión de estas parcelas en manos de los trabajadores eventuales es insignificante, pues lo que se produce no basta para cubrir las necesidades básicas de reproducción, como en efecto lo es, justificando su inserción asalariada temporal, como complemento a las necesidades de subsistencia de la familia.

La condición de propietario legal, o simplemente en posesión de la tierra, supone la capacidad de disponer de sus medios de producción y de los productos de su labor, y de una peculiar relación productiva en la estructuración y organización interna del trabajo, de manera que estos trabajadores estacionales con posesión de tierra no son ni capitalistas ni proletarios, sencillamente productores de subsistencia.

Como el proceso de trabajo interno se orienta fundamentalmente a la reproducción de su fuerza de trabajo y de las condiciones materiales comprometidas en la producción, sus medios de producción no son en sí mismos capital pues no se persigue la ganancia o autovalorización del capital adelantado como ocurre en la producción capitalista.

Si esos medios de producción utilizados por los trabajadores eventuales sufrieran un desdoblamiento en cuanto a su finalidad y son por el contrario empleados en la autovalorización, explotando fuerza de trabajo asalariada, la propiedad de la tierra en posesión adquiere la forma de propiedad capitalista, portadora de una relación capital-trabajo. Esta situación es solo posible en la medida que el capitalismo se adueña ampliamente de la agricultura, transformando en su desarrollo aquellas formas de producción no capitalistas, reestructurándolas en algo diferente a su origen.

Caso distinto es el concerniente al proletario agrícola, - como su único medio de reproducción lo constituye la venta de su fuerza de trabajo, los medios de producción y de subsistencia se le aparecen monopolizados por el capitalista, no existe entonces esa función entre propietarios y posesión de la tierra, por consiguiente su actividad laboral - es subsumida de manera inmediata en el capital, de la cual forma parte como elemento esencial de la acumulación capitalista sin intervenir en la organización de la producción que le es completamente exterior a él, pues no toma parte en su determinación.

Conforme a la cualidad de productores directos, podrían establecerse al exterior de la producción cafetalera tres ti

pos:

- a) Trabajadores estacionales, con posesión de pequeñas parcelas de tierra, ligados a una producción de subsistencia en el cual el proceso organizativo del trabajo, es dirigido, administrado y ejecutado en base a fuerza de trabajo familiar.
- b) Trabajadores permanente, también con posesión de tierras pero vinculados totalmente a la actividad salarial, que producen café utilizando la contratación de fuerza de trabajo, generalmente por debajo de su valor.
- c) Productores no capitalistas, con posesión de tierra que no mantienen ninguna relación a nivel del proceso productivo con el productor cafetalero, es decir, ni son permanentes ni son estacionales que cultivan café y granos básicos, pero que comercializan parte de sus productos, especialmente el primero.

El primer tipo de trabajadores, que es el que interesa para este estudio revisten ciertas características en la forma en que se les explota su fuerza de trabajo, son precisamente estas condiciones de productor directo y de posesión de la tierra a lo que yo denomino subordinados a la lógica de las relaciones capitalistas de producción, el trabajo que realizan en sus parcelas, queda bajo su dominio sin la

intervención del capitalista, pues sus cultivos obedecen - exclusivamente al autoconsumo no al carácter comercial.

Esta modalidad de desarrollo capitalista, en la que se enmarca la producción del café y que puede ser el caso de otros cultivos no permanentes, se sostiene por algunos autores que ante tales formas de producción "nos hallamos frente a una subsunción formal pero no en sentido 'puro', es - decir los procesos laborales preexistentes no sufren modificaciones sustanciales sino un proceso de transición o de acercamiento a la subsunción real".^{6/}

O bien se dá una "subsunción marginal, para determinar a productores agrarios que se emplean en cualquier actividad, - sin un trabajo específico y que por consiguiente su fuerza de trabajo en el proceso de valorización capitalista es superflua*.

Con criterio y rigor científico, no puede plantearse la e-

^{6/} Morett Carlos Jesús, La subordinación de la economía campesina al capital. Edit. Universidad Autónoma Chapingo, en: Rev. Textual No. 7 Pág. 24. Subrayados del autor.

* Véase a Jhonsen Ven Hold Veronika. Problemas en el análisis de clase del sector agrario en países dependientes - En: Capitalismo y crisis de la agricultura. Fac. de Economía UNAM. Pág. 173.

xistencia de una subsunción formal en sentido impuro para designar que no se ha verificado plenamente el proceso de disociación del productor directo de sus medios de producción y subsistencia, o que la valorización del capital es vaga e insignificante porque la relación salarial no es permanente. Las referencias marxistas a las categorías de subsunción formal y real, parten en ambos casos de la separación de los medios de producción y subsistencia del productor directo, cuanto más plenamente se le enfrentan esas condiciones de trabajo como propiedad ajena, reafirma Marx - "tanto más plena y formalmente se establece la relación entre el capital y el trabajo asalariado, vale decir la subsunción formal del trabajo en el capital, condición y premisa de la subsunción real".^{7/}

Ciertamente, la subsunción formal es premisa de la subsunción real, pero una vez que se han establecido plenamente los elementos que la condicionan, mientras esto no ocurra, el trabajo únicamente se subordina a la lógica de las relaciones capitalistas de producción sin que se subsuma formalmente.

Pero de todas estas condiciones teóricas, la más sugerente por el grado de determinaciones que en ellas subyacen, es

^{7/} Marx Karl. op cit. pág. 61.

la que partiendo de la desigualdad con que se desarrolla el capitalismo en la agricultura, afirmar que "la subsunción general del trabajo en el capital se da siempre en - formaciones donde subsisten procesos productivos en los - que no se ha dado la subsunción real y en ocasiones tampoco la formal; como formas particulares ... si el desarrollo del capitalismo es desigual en la subsunción general del - capital se dan diferentes grados particulares de subsun- - ción."^{8/}

Acerca de los diferentes grados de subsunción, que supuestamente se desarrollan en las distintas ramas productivas a consecuencia directa de la heterogeneidad del capitalismo, es resultado del mismo error inicial, de confundir la subordinación como forma particular de subsunción formal*, es así como se intenta justificar la existencia de una "sub-
sunción general" de la agricultura bajo la forma de subsun-
ción formal restringida, o lo que es lo mismo una agricul-
tura en la que subsiste un sector más o menos amplio de u-
nidades de producción en sí mismas no capitalistas capaces

^{8/} Bartra Armando, op cit. Pág. 61. Subrayado del autor.

* En Faure Claude, aparece desarrollada la misma idea bajo la denominación de sumisión formal, para este autor la relación que mantienen los productores directos con la propiedad de la tierra, constituye una variante del - sector de la sumisión formal, más bien los propietarios productores se articulan con la capa inferior del sector de la sumisión formal. Véase Agricultura y Capitalismo. Edit. Terranova, pág. 60.

de seguir produciendo sin percibir la ganancia media y aún sin ganancia alguna."^{9/}

El concepto de subsunción formal restringida es adoptado - por Bartra, para incluir a la producción campesina en el - ciclo de la producción capitalista. Estos planteamientos remiten a varios equívocos:

Primero: Cuando Marx analiza la renta diferencial, parte - del supuesto que toda producción es capitalista, el precio de mercado se fija en torno a los precios de producción (costo más ganancia media) de aquellas explotaciones menos productivas, pero - que operan con criterio capitalista, esto permite apropiarse de una ganancia extraordinaria individual, por productores situados en condiciones técnicas medias y superiores de producción, el precio de venta plantea Bartra "girará en torno al precio de producción de la unidad campesina menos productiva, o en torno del precio de producción - de la empresa capitalista de mayores costos, si - este último es mayor que el primero."^{10/}

^{9/} Bartra Armando. op cit. Pág. 61. El subrayado es del autor.

^{10/} Bartra Armando. op. cit. Pág. 64.

En el supuesto caso, que el precio de producción - gire en torno a las unidades campesinas, al ser inferiores sus costos comparativamente con la peor explotación capitalista, conduce a romper con el falso valor social, o sea, la diferencia con respecto al valor real que se forma en el mercado, por la competencia capitalista en los distintos capitales agrícolas, como si ese falso valor social determinara la renta diferencial y no al revés "no es el falso valor social quien determina la renta diferencial, ésta es por el contrario efecto de este tipo de renta; por eso Marx la explica solo después de que nos ha expuesto los elementos teóricos generales de la renta diferencial, es resultante directo de la ley del valor comercial en su expresión del producto agrícola, por eso, para Marx el tributo de la sociedad es un tributo que equivale a la renta diferencial y que por tanto se le regala no a todos los capitalistas agrícolas sino tan solo a quienes obtienen ganancias extraordinarias."^{11/}

Como el mercado a donde concurren las mercancías -

^{11/} Ramírez Silva Andrés, La renta capitalista, campesinos y terratenientes. Ediciones de Sociología Rural. UACH. 1984. Pág. 15. Los subrayados son del autor.

es un mercado capitalista quien lo regula, los campesinos o los capitalistas según nuestro autor, - los unos como los otros, la única condición está - en averiguar quienes son los menos productivos.

Habría que preguntarse entonces, cuál es el volumen de productos que la unidad campesina lanza al - mercado y cuán determinante es, para que sea reconocida como trabajo social, donde productores capitalistas ubicados en condiciones medias y superiores se adecúen al precio de producción de aquellos.

Segundo: La unidad campesina al producir bajo relaciones - distintas al modo de producción capitalista, no entra a formar parte en la nivelación de la ganancia media del capital global, Marx es lo suficientemente claro al respecto, cuando señala que "parte - del plustrabajo de los campesinos que laboran bajo las condiciones más desfavorables se dona gratuítamente a la sociedad y no entran en la regulación - de los precios de producción o en la formación del valor general".^{12/}

^{12/} Marx Karl, El Capital Tomo III, Vol. 8. Siglo XXI Editores, Pág. 1025.

En la concepción de Bartra, se trata de demostrar todo lo contrario, la producción campesina se encuentra inscrita en el ciclo de la producción capitalista. En opinión de Andrés Ramírez, que comparto plenamente, "es inaceptable la idea que sostiene que la producción campesina se inscribe dentro del ciclo del capital. Aquí se confunden dos fenómenos de naturaleza distinta: una cosa es que el producto que teniendo su origen en formas de producción no capitalistas va a parar dentro del ciclo del capital y otra diferente es que la producción campesina misma sea parte constitutiva del capital". 13/

Resulta de lo anteriormente expuesto, que la unidad productiva campesina no transfiere excedentes de valor, las transferencias son propias del modo de producción capitalista en virtud de la férrea competencia entre los distintos capitales invertidos en la agricultura.

El producto campesino es por consiguiente trabajo aislado, despojado de las condiciones sociales y ma

13/ Ramírez Silva Andrés. Pág. 19.

teriales de productividad, es por eso que parte de su plustrabajo es un regalo gratuito a la sociedad "bajo tales circunstancias queda excluida la riqueza y el desarrollo de la producción tanto de sus condiciones materiales como espirituales, y por ende asimismo las condiciones de un cultivo racional."14/

Naturalmente, no se debe entender ese aislamiento del trabajo social, como si los campesinos conformaran un modo de producción diferente al capitalista, son parte integrante del mismo pero bajo formas productivas subordinadas en el capital.

14/ Marx Karl. op cit. Pág. 1034

C A P I T U L O I V

CAMPESINOS SUBORDINADOS, EXPLOTACION Y REPRODUCCION (CA SO DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ).

Con fundamento en las ideas desarrolladas anteriormente, se puede concluir que la categoría de proletarización aparece asociada a una diversidad de significados, globalmente es - referida a los procesos de mercantilización en la producción agrícola, la relación salarial establecida con el capital - comúnmente se generaliza como sinónimo de proletarización, a sabiendas que no todo asalariado puede considerarse prole-
tariado, otras veces el concepto tiene sentido preciso y se designa como tales a trabajadores despojados de sus medios - de producción y subsistencia, en especial tierra, que para su reproducción dependerá exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo.

Las dificultades de adoptar una definición como las anterio-
res, se encuentran al confrontar concretamente en la agricul-
tura procesos laborales específicos, a través de los cuales la producción capitalista se desarrolla y reproduce no es-
trictamente en base a trabajadores "libres", los eventuales en la actividad cafetalera es un claro ejemplo de ello, la naturaleza del cultivo, sus múltiples procesos laborales, -
requieren de la contratación y explotación periódica de -

fuerza de trabajo, que se revela más claramente al incrementarse la producción y la superficie cultivada por el productor.

El trabajo se distribuye en el proceso productivo en siembra, resiembra, fertilización, limpia, poda, viveros, recolección, etc., la mayor demanda se encuentra en la actividad de corta tomando en cuenta que el ciclo de maduración es igual a todos los productores.

Las estadísticas del último censo cafetalero registran cuantitativamente, para el Departamento de La Paz, la distribución de eventuales en corte y viveros en 1833 fincas, en una superficie total de 5,874 manzanas cultivadas.

TOTAL MANO DE OBRA PERMANENTE Y TEMPORAL SEGUN TAMAÑO DE FINCA PARA EL DEPARTAMENTO DE LA PAZ, HONDURAS 1979, EN LAS ACTIVIDADES DE COSECHA Y VIVEROS.

TAMAÑO DE FINCA	No. DE FINCA	TRAB. PERM.	%	TRAB. TEMP.	%
De menos de 1 MZ*	657	2	0.3	879	3.7
De 1 a menos de 2	454	11	1.6	2585	11.0
De 2 a menos de 3	231	6	0.9	2293	9.8
De 3 a menos de 4	139	12	1.8	1867	7.9
De 4 a menos de 5	63	15	2.2	1203	5.1
De 5 a menos de 10	126	55	8.2	3280	14.0
De 10 a menos de 20	72	56	8.4	3318	14.1
De 20 a menos de 50	74	148	22.2	2950	12.6
De 50 a menos de 100	5	117	17.5	1508	6.4
De 100 y más	12	243	36.5	3691	15.7
T O T A L E S	1833	665	100	24.478	100

FUENTE: Instituto Hondureño del Café, Tegucigalpa, D.C. Honduras. Censo Cafetalero 1979.

*Una manzana equivale a 0.7 de hectárea.

En números absolutos la proporción de fuerza de trabajo empleada se encuentra en el sector de 5 a 100 manzanas indicativo en parte del incremento de la superficie cultivada, pero sobre todo, por aumento en la productividad del trabajo, de igual manera crece a su vez los permanentes ocupados, la administración se torna más complicada para atender todos los procesos productivos, el permanente, dado la ausencia - relativa del productor cumple las funciones en la dirección y conducción de las labores de la finca.

Estos trabajadores eventuales "vinculados" a la producción se diferencian de los típicos obreros agrícolas, por la posesión o usufructo de parcelas, en las cuales concluidas - las tareas en el cafetal se reproducen, al igual que lo hacen en la explotación capitalista, con la excepción que en ésta crean un valor adicional que se apropia el adquiriente de su capacidad de trabajo, valor que entra a formar parte de la valorización del capital adelantado por el productor. Mientras que el producto de su propia actividad laboral - parcelaria abona únicamente valor de uso, en tanto es destinada al autoconsumo.

De 55 corteros entrevistados en el municipio de Marcala, La Paz, el 96% manifiestan tener posición de parcelas propias, o bien forman parte de algún miembro de la familia, espe-

cialmente los padres, en varios casos han sido obtenidos - por herencia, o simplemente usufructuados (cedidas por las autoridades del municipio para que las trabajen) o comprada.

POSESION Y EXTENSION EN MANZANAS POR TRABAJADORES
EVENTUALES, MUNICIPIO DE MARCALA, LA PAZ, 1984.

GRUPO EDAD	POSEEN TIERRA	EXTENSION DE LA PROPIEDAD			
		<1 MZ	1 a 5 MZ	6 a 10 MZ	>10 MZ
10 - 15	X	-	1	-	-
16 - 20	X	4	6	4	1
21 - 25	X	3	5	-	-
26 - 30	X	6	5	-	-
31 - 35	X	1	7	-	-
36 - 40	X	-	1	-	-
41 - 45	-	-	-	-	-
46 - 50	X	-	2	-	-
51 y más	-	2	5	-	-
T O T A L E S	53	16	32	4	1

Encuesta realizada a cortadores de café, enero de 1984.

(X) indica posesión de tierra.

La extensión de sus parcelas es bastante reducida un 58% se ubican entre 1 y 5 manzanas y el 29% no alcanzan la manzana, únicamente 5 trabajadores manifestaron tener tierra sobre estos límites.

Si se considera la calidad de las mismas, en cuanto a fertilidad, los métodos tradicionales con que cultivan sus productos de subsistencia primordialmente maíz y frijol y de otros menores -caña huerta, esporádicamente algunas plantas de café-, es lógico suponer que los rendimientos obtenidos no son los suficientes para cubrir las necesidades de reproducción familiar que como tales son bastante numerosas.

MIEMBROS INTEGRANTES POR FAMILIA Y
PERSONAS QUE TRABAJAN, MPIO. DE MARCALA,
LA PAZ 1984.

E D A D	MIEMBROS POR FAMILIA			T R A B A J A N			
	2 - 4	5 - 7	7 y más	1	2 - 4	4 - 7	7 y más
10 - 15	-	1	-	-	1	-	-
16 - 20	2	5	8	1	11	1	-
21 - 25	2	3	3	1	5	2	-
26 - 30	2	6	3	3	8	-	-
31 - 35	1	4	3	2	6	-	-
36 - 40	-	2	-	1	1	-	-
41 - 45	-	-	-	-	-	-	-
46 - 50	-	-	1	-	2	-	-
51 y más	1	2	5	1	1	4	2
TOTALES	8	24	23	10	35	7	2

FUENTE: Encuesta a trabajadores temporales, Mpio. de Marcala, La Paz
Enero de 1984.

Argumentar con base a la inserción de los demás miembros - de la familia, su dependencia económica, o por la proporción mayoritaria del ingreso proveniente de la relación salarial -días trabajando a jornal- y derivar mecánicamente su - carácter de proletario o semiproletario como lo afirma Luisa Paré: "trabajadores agrícolas que tienen tierra pero - que dependen cada vez más del trabajo asalariado que representa una parte mayoritaria de sus ingresos"^{1/} no abona en nada acerca de la relación interna que se establece en el - proceso productivo, propio de estos trabajadores estacionales y de su núcleo regulador reproductivo.

Si se establece cronológicamente a lo largo de un año el - tiempo de trabajo en sus parcelas, se constatará que éste - es inferior a la actividad salarial que se establece con el productor cafetalero, los meses de abril, mayo, julio y las quincenas de octubre y diciembre son utilizados en las labores relativas a la preparación de la tierra, siembra, lim pia y recolección de granos básicos.

A lo sumo, los aspectos cuantitativos indicarán obviamente, que su reproducción no es completa, por el limitado recurso tierra que disponen y las condiciones de baja productividad

1/ Paré Luisa, "El proletariado agrícola en México, campesinos sin tierra o proletarios agrícolas". Pág. 56. Siglo XXI Editores. México. 1982.

en las que producen, justificando su complemento, vendiendo su fuerza de trabajo temporalmente en periodos en que la actividad en las parcelas ha concluído, labores que además no coinciden con el trabajo de mayor demanda en la producción capitalista.

Estas características, conducen a plantear que el trabajo - eventual en la producción del café, es realizado fundamentalmente por campesinos peculiarmente "subordinados" en el - capital, mediados por circunstancias inherentes al grado de desarrollo regional alcanzado por las fuerzas productivas y de la producción cafetalera en particular.

El entrelazamiento de formas no capitalistas subordinadas, encubiertas por la tenencia de pequeñas parcelas productivas en parte, complementadas a través de una relación monetaria eventual, contribuyen a atenuar la contradicción principal que desarrolla el modo de producción en la agricultura y frenan los movimientos campesinos en la lucha por la - tierra, pese a que la concentración de la propiedad es común en todas las regiones cafetaleras, especialmente en la zona montañosa del Departamento de La Paz, en donde de acuerdo a las cifras del censo de 1974, el patrón de tenencia es perfectamente diferenciable "una alta proporción de la tierra entre el 50 y 94% es de propiedad privada, este -

fenómeno se explica porque es zona cafetalera, los productores que una vez han hecho sus inversiones de tipo permanente en fincas de café consideran estas tierras de su propiedad."^{2/}

A estos hechos cabe agregar que no toda la tierra en posesión de los productores cafetaleros, está totalmente cultivada, las fincas se ubican en diferentes sitios dentro de los límites de sus terrenos, incluso en diferentes lugares el criterio de fertilidad del suelo. En el municipio de Marcala, La Paz, de 20 productores entrevistados la tierra inculta alcanzaba proporciones de más del 65% en relación a la cultivada con café.

La insignificante movilización campesina en las principales regiones cafetaleras es claramente observable al revisar los datos de la tierra adjudicada y familias beneficiarias de la Reforma Agraria de 1972-1976.

^{2/} Censo Nacional de 1974, citado por el Consejo Superior de Planificación Económica (CONASUPLANE) en Diagnóstico de la Región La Paz, Intibuca, Tegucigalpa, D.C. 1983.

AFECTACION Y FAMILIAS BENEFICIARIAS REFORMA AGRARIA
1973-1976 EN HECTAREAS.

REGIONES	LEY DE 1972		LEY DE 1975		TOTALES	
	TIERRA AFECT.	FAMILIAS BENEFIC.	TIERRA AFECT.	FAMILIAS BENEFIC.	TIERRA AFECT.	FAMILIAS BENEFIC.
REGION NORTE	19.290	6.133	24.507	8.832	43.797	14.515
REGION SUR	13.023	5.721	831	507	13.854	6.228
NOR-OCCID.	6.591	2.013	3.050	1.110	9.641	3.123
LITORAL ATL.	20.910	3.342	29.228	8.307	50.138	11.649
REGION ORIENT.	8.957	1.273	6.944	2.281	9.901	3.654
REGION CENTR.	7.395	3.165	1.243	596	8.638	3.761
REGION OCCID.	4.794	1.320	1.104	450	5.898	1.770

FUENTE: 46 Mesas de Reforma Agraria. Informe Técnico INA, Tegucigalpa, D.C. 1978, pág. 65.

Obsérvese como en la Región NorOccidental y Occidental del país, donde se concentra la mayor producción nacional (62.8%) la afectación de tierras 3.3 hectáreas por familia, es comparativamente inferior a aquellas zonas en las cuales - las relaciones capitalistas son bastante desarrolladas, región Norte, Sur y Litoral Atlántico, proceso que ha provocado una separación más acelerada del principal medio de producción campesino, la tierra; de allí que los movimien

tos campesinos por recuperarla sean más intensos y sistemáticos.

De tal manera, que las formas de producción campesinas presentes en las regiones cafetaleras, parcelarios independientes principalmente, es decir, sin ninguna organización obedece a la escasa diversificación agrícola capitalista y en consecuencia un bajo desarrollo de las fuerzas productivas.

Todas estas características conforman un espacio territorial especializado de fuerza de trabajo a utilizar preferentemente por la producción cafetalera, garantizado por el Estado, al declarar a partir de 1981, mediante decreto No. 78 la inafectabilidad de las tierras nacionales, ejidales y de propiedad privada dedicadas al cultivo del café.

A estas consideraciones económico-políticas, se suma la condición anímica del campesino que una vez obtenida la tierra sin importar los medios y extensión cesa la lucha, no en vano se refería Marx a ellos, manifestando que los campesinos son revolucionarios en la medida que se acerquen al proletariado.

LA EXPLOTACION DEL TRABAJO CAMPESINO

El trabajo que realizan los campesinos eventuales en la - producción del café, como se ha explicado no está formalmente subsumido en el capital, lo que no significa negar - la ley bajo la cual funciona el capitalismo en la agricultura, de apropiarse, destruir o adecuar formas no capitalistas a su dinámica, tampoco se admite que la explotación sea menos intensa, por el contrario se les sobreexplota, pues como tales no tienen una jornada laboral establecida sino un "tiempo de trabajo" que se intensifica o prolonga por la forma de pago en la que se les remunera el valor diario de su fuerza de trabajo.

El valor de la fuerza de trabajo, está en relación a la cantidad de producto terminado, al cabo de un periodo de tiempo sin existir un límite fijado previamente por el productor "parece a primera vista como si el valor de uso vendido no fuera la función de su fuerza de trabajo, sino trabajo ya objetivado en el producto y como si el precio de ese trabajo no lo determinara como en el caso del salario por tiempo, la fracción valor diario de la fuerza de trabajo sobre la jornada laboral de un número de horas dado, sino la

capacidad de rendimiento del trabajador.^{3/}

El trabajo objetivado en el producto aparece en la realidad como premio justo a la habilidad y dedicación del trabajador, la intensificación de su tiempo de trabajo le resulta impuesta por su propia voluntad y no por el productor que lo ha contratado, lo anterior se manifiesta en notables diferencias en cuanto a los ingresos percibidos reales de los trabajadores eventuales.

Dependiendo de la demanda, el precio de la fuerza de trabajo experimentará variaciones en las distintas regiones cafetaleras, como no existe regulación alguna por parte del Estado, pues se aduce que con la actividad estacional puede obtenerse igual o mayor ingreso que los trabajadores agrícolas permanentes fijado en 7.00 lempiras diarios.

Para la zona de La Paz, el precio establecido por los productores en las actividades estacionales es de 4.00 lempiras, o sea, por cada 100 libras (un quintal) de café recolectado, igual cantidad vale por tarea (unidad de medida utilizada en labores de limpia, equivalente a 100 metros cua

^{3/} Marx Karl, El Capital, Tomo I, vol. 2, Siglo XXI Editores, 1982. Pág. 671,

drados).

Cabe la posibilidad, que en ciertas labores recolección - por ejemplo, un campesino con alguna experiencia anterior, tomando en cuenta las condiciones productivas de las fincas puede cortar entre 100 y 200 libras diarias que es el promedio para la zona y obtener así un salario de 8 lempiras, o bien realizar dos tareas en periodos de limpia, pero todo esto en función de una mayor intensidad de su trabajo que aparece ligado a la obtención de más ingresos.

En efecto, la recolección ofrece la oportunidad de hacer llegar más fondos a la familia, como no implica un trabajo especializado, es común encontrarse de noviembre a febrero a varios integrantes de la familia campesina en estas tareas, especialmente niños, cuyo resultado del trabajo pasa a formar parte de una sola cuenta indivisible.

El salario a destajo puede además adoptar otras modalidades, según sea la actividad y claro está que reporten más trabajo impago al productor, el contrato en limpia por obra global es una práctica generalizada hoy día, los campesinos - que antes pactaban su trabajo por obra determinada (tarea) se ven obligados a aceptar otras condiciones esta vez sí im

puestas por el productor, que ha calculado fríamente sus costos y que para el campesino significa en esencia desvalorización de su fuerza de trabajo, al intensificar más su tiempo de trabajo por menor ingreso reduciendo al mínimo la reproducción familiar; para poder obtener lo que antes el trabajador hacía en un día, tendrá que prolongar más su fuerza de trabajo, a costa de su deterioro constante o bien, lanzando a la actividad asalariada los demás miembros.

Tal y como ocurre en la agricultura la actividad realizada por mujeres y niños es pagada muy por debajo del precio que recibe el jefe de la familia, aún cuando la asignación de la tarea es cualitativa y cuantitativamente igual a todos.

Estas modalidades en la contratación, llevan implícito un objetivo fundamental, reducir el precio de la fuerza de trabajo e incrementar las ganancias del productor capitalista al apropiarse de trabajo no remunerado, situación que es posible gracias a una mayor oferta de fuerza de trabajo y por que gran parte de la producción del asalariado campesino es costeadada por él mismo.

En el Departamento de Olancho, por ejemplo, se presenta una situación completamente diferente, respecto al valor de la fuerza de trabajo, éstas oscilan en un 100% por arriba a lo

pagado en La Paz; cien libras recolectadas de café equivalen en esta zona a 8.00 lempiras y obedece a la escasez de trabajadores en ese periodo, dado la coincidencia con otras actividades estacionales en el corte de caña y algodón.

En Comayagua, el problema de la escasez "se aduce a problemas de distancia y falta de transporte, aumento en la productividad de las fincas y demanda de mano de obra, falta de recursos económicos para atraer al trabajador ofreciendo mejores sueldos por el trabajo".^{4/}

Estas diferencias que se suscitan en las diferentes regiones cafetaleras, repercuten naturalmente en los costos de producción y por ende en la acumulación de capital en los productores cafetaleros, pero independientemente a estos hechos concretos, lo cierto es que el capital encuentra en estos campesinos una fuente de extracción de plusvalía sin riesgo alguno de carácter político o sindical.

Las ventajas que se desprenden de estas formas subordinadas de trabajo para el productor capitalista, pueden citarse en el orden económico y social entre otras: a) la no u-

^{4/} Suárez Ma. del Carmen, El Problema de la mano de obra en la Libertad Comayagua. En: Memorias del Segundo Seminario de Investigación cafetalera. Pág. 62.

tilización de fuerza de trabajo permanente, con una máxima valorización de capital y menores desembolsos en capital - variable, b) la reproducción es indirectamente determinada por el capital, al compartir sus costos con el asalariado campesino y c) permite disponer de una reserva de fuerza - de trabajo a utilizar en los periodos de mayor demanda.

Por otra parte, la existencia de campesinos parcelarios - de subsistencia, lejos de constituirse en una traba para - el desarrollo del capital, es más bien, el estímulo para - reiterar la producción en escala ampliada "la tesis teóri - ca, de que el capitalismo requiere un obrero "libre" sin - tierra, es del todo justa como tendencia general, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lenti - tud y a través de formas extraordinariamente diversas".^{5/}

Finalmente, cabe preguntarse si en este proceso de concen - tración y explotación de fuerza de trabajo ¿el sistema re - funcionaliza estas formas o por el contrario su permanen - cia es circunstancial al desarrollo desigual del capitalis - mo en la agricultura?.

^{5/} Lenín V.I. El desarrollo del capitalismo en Rusia, Edit. Progreso, Moscú, 1975, Pág. 175.

Como se ha visto, la producción capitalista se desarrolla y reproduce no solamente en base a una forma específica capitalista, en ese sentido la producción campesina no constituye un obstáculo a la reproducción del capital y su existencia está ligada a regiones de bajo desarrollo de las fuerzas productivas, en las cuales la única explotación de ese carácter es primordialmente el café, tal es el caso - del Departamento de La Paz.

CULTIVOS PRINCIPALES EN LA REGION DE LA PAZ, VOLUMEN Y -
RENDIMIENTO POR HECTAREA 1974.^{1/}

CULTIVO	AREA HECTAREA	VOLUMEN TONELADA MET.	REND. IM/HECT.
Maíz	3.950	2.279	0.6
Frijol	588	124	0.2
Sorgo	612	319	0.5
Arroz	37	33	0.8
Café	4.200	2.520	0.6
Otros	1.184	-	-
Pastos	14.981	-	-

FUENTE: CONSUPLANE; Diagnóstico de La Paz e Intibuca, 1983.

^{1/} Incluye municipios La Paz, Cane, San José, Sta. María, San Pedro Tutule y Santiago Puringla.

A excepción del café, y escasamente del arroz que se explota con fines comerciales, los demás cultivos son estríctamente de subsistencia, nótese además, la cantidad de tie-rra subutilizada bajo la denominación encubierta de pastos, sin ser ésta una zona ganadera y que lógicamente no son - cultivados sino naturales.

En la medida que la competencia de capitales individuales se acrecenta, es muy probable un desarrollo diversificado agrícola, cuyo movimiento requerirá para ampliarse de te-rrenos de inferior calidad en aquellas regiones que no ha-bían sido atractivas a la inversión capitalista. De veri-ficarse este proceso, la familia campesina veríase altera-da significativamente, su descampesinización sería más a-celerada, provocando una integración total a la actividad salarial y el consecuente abandono de sus parcelas.

La reanimación o refuncionalización, no es un hecho sujeto al arbitrio del capitalista individual ni de una esfera productiva en particular, la ley general con que funciona en modo de producción capitalista posibilita al incrementarse, la separación del productor directo de sus medios de produc-ción y subsistencia.

Mientras el espacio territorial en que la producción cafe-

talera se desarrolla no sea diversificado mediante otras ac
tividades capitalistas subsistirán campesinos subordinados
a la lógica de valorización del capital.

C O N C L U S I O N E S

Como se ha mostrado a lo largo de la investigación, la lógica desigual a partir de la cual se desarrolla el capital en la agricultura, permite identificar en la estructura productiva del país, la conformación de espacios regionales - especializados de la producción interrelacionados adecuadamente en la dinámica de la valorización capitalista, pero - que a su vez se distinguen por el predominio de determinadas relaciones sociales prevalecientes en el proceso productivo, la división social del trabajo y las modalidades que adopta la contratación y explotación de la fuerza de trabajo.

Esos desequilibrios regionales evidencian una agricultura - diferenciada que se expresa en su localización territorial y las características que reviste el proceso de acumulación capitalista en los sectores productivos.

En una primera aproximación podría concluirse de manera general, que la concentración y centralización del capital - tiende a asentarse en espacios geográficos en los cuales el valor de uso de las condiciones naturales de fertilidad de los suelos se adecúen mejor a los fines productivos.

Sin embargo, las características que presentan las regiones

cafetaleras son diferentes, las tierras en que se ubican las explotaciones globalmente, salvo raras excepciones son de es casa fertilidad, de bajo desarrollo y diversificación capitalista. El desplazamiento de las fincas cafetaleras en el territorio nacional como se ha analizado, no obedece primordialmente a los requerimientos propios del cultivo, sino más bien porque las mejores tierras se encontraban ya en el periodo de mayor expansión cafetalera (1960) concentradas en manos de propietarios privados o empresas agroindustriales destinadas a cultivos anuales, razón por la cual la producción del café fue ampliándose y desarrollándose en base a los mismos terrenos que ocupaba tradicionalmente, extendiendo la frontera agrícola, o mediante inversiones sucesivas y mayores de capital en el mismo suelo.

Esto significa que los niveles de máxima acumulación cafetalera no están determinados por las condiciones de fertilidad, ésta solo influye en la medida que se obtienen resultados desiguales con relación a la magnitud de los capitales invertidos, no obstante, esos elementos naturales constituyen la base sobre la cual se desarrolla la capacidad excepcionalmente elevada de la productividad del trabajo.

Los desembolsos constantes de capital en insumos químicos, introducción de variados métodos de cultivo contribuyen -

sistemáticamente a que los terrenos adquirieran cualidades - productivas iguales o mejores que aquellos que reúnen condiciones naturales.

Son precisamente estas circunstancias de rendimiento y competitividad capitalista, la que hace posible reducir los - costos de producción y generar ganancias extraordinarias en función del precio de mercado en los distintos sectores cafetaleros, que van a diferenciarse por la mayor o menor apropiación de esos excedentes.

La alta rentabilidad que reporta el cultivo, en virtud de que el café no se comercializa a sus precios de producción internos, sino a sus precios de mercado fijados mundialmente por la oferta y la demanda del producto origina rentas - diferenciales, incluso para aquellas fincas con bajos rendimientos productivos.

Pareciera a simple vista como si la acumulación del capital brotara de la fase de circulación de mercancías, más lo que aquí se crea es su magnitud, pero el elemento determinante en todo este proceso de acumulación capitalista lo constituyen las condiciones en que los productores cafetaleros encuentran, contratan y explotan la fuerza de trabajo en las distintas actividades laborales requeridas en la producción, es pues, la forma bajo la cual los trabajadores eventuales

realizan su actividad laboral, la que permite acumular incesantemente sin mayores riesgos y menoscabo de sus ganancias, aunque ésta demande en los primeros años una cuota de "sacrificio" por su prolongado tiempo de producción, los innumerables procesos de trabajo a realizar y su lenta rotación de capital.

Ciertamente, la explotación de eventuales no es exclusiva a la producción del café, es también en caso de otros cultivos anuales pero en magnitud menor, la cualidad en la actividad cafetalera es que su desarrollo y reproducción se realiza predominantemente con trabajos estacionales efectuados por campesinos que mantienen posesión de parcelas productivas, básicamente de subsistencia, organizados o simplemente parcelarios -características de zonas con bajo desarrollo -capitalista y de escasa diversificación productiva como lo son las cafetaleras- subordinados a la lógica de las relaciones capitalistas de producción.

El hecho que gran parte de la reproducción sea costeadada por sus propios medios, se torna ventajosa para los caficultores que los contratan, este desembolsará únicamente el capital preciso para solventar las necesidades de pago de la fuerza de trabajo mientras dure la actividad, y como la forma de pago es en base al trabajo objetivado en el producto,

el trabajo impago del que se apropia es mucho mayor si estos trabajadores tuvieran una jornada laboral normal.

Una situación distinta sería que estos trabajadores campesinos estacionales, fueran completamente dependientes en su reproducción del capital, es decir, si se estableciera una relación de subsunción formal y real, lo que aumentaría los gastos en capital variable y restringiría el proceso de acumulación.

A N E X O S

CUOTAS ANUALES PARA LA EXPORTACION DE CAFE A
LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA 1940-1945.

PAIS PRODUCTOR	SACO DE 60 KILOS NETOS	%
Brasil	9.300.000	59.92
Colombia	3.150.000	20.26
Costa Rica	200.000	1.28
Cuba	80.000	0.51
Ecuador	150.000	0.96
El Salvador	600.000	3.86
Guatemala	535.000	3.44
Haití	275.000	1.77
<u>Honduras</u>	20.000	0.13
México	475.000	3.06
Nicaragua	195.000	1.25
Perú	25.000	0.16
República Dominicana	120.000	0.80
Venezuela	420.000	2.70
TOTAL DEMANDA	15.545.000	100 %

FUENTE: Reseña histórica sobre las cuotas internacionales
del café. Revista El Café No. 42, junio de 1983. -
Tegucigalpa, D.C. Honduras C.A.

CUOTAS DE EXPORTACION AL EXTERIOR AÑO CAFETALERO DE
1959-1960 (Miles de sacos de 60 kilos).

PAIS PRODUCTOR	SACO DE 60 KILOS	%
Brasil	17.431	53.39
Colombia	5.969	18.28
Comunidad Francesa y Estado de Camerún	638	1.95
Costa Rica	694	2.15
Cuba	312	0.96
Ecuador	455	1.39
El Salvador	1.259	3.86
Guatemala	1.085	3.32
Haití	500	1.53
<u>Honduras</u>	176	0.54
México	1.303	3.99
Nicaragua	344	1.05
Panamá	10	0.03
Perú	250	0.77
Portugal	1.165	3.57
República Dominicana	398	1.22
Venezuela	660	2.02
T O T A L	32.650	100%

FUENTE: Reseña histórica sobre las cuotas internacionales
del café, Rev. El Café, #42, Tegucigalpa, Honduras.

CUOTAS DE EXPORTACION AÑOS CAFETALEROS

1962-1965

PAIS PRODUCTOR	SACO DE 60 KILOS	%
Brasil	18.000.000	39.48
Colombia	6.011.280	13.19
Costa Rica	950.000	2.08
Cuba	200.000	0.44
Ecuador	552.000	1.21
El Salvador	1.429.000	3.14
Guatemala	1.344.000	2.95
Haití	420.000	0.92
Honduras	285.000	0.63
México	1.509.000	1.27
Nicaragua	419.100	0.92
Panamá	26.000	0.06
Perú	580.000	1.27
República Dominicana	425.000	0.93
Venezuela	475.000	1.04
Camerún	762.795	1.67
Congo	11.000	0.02
Costa de Marfil	2.324.278	5.10
Daboney	37.224	0.08
Gabon	18.000	0.04
República Centroafricana	150.000	0.33

...2

República Malgache	828.828	1.82
Togo	170.000	0.37
Kenia	516.835	1.13
Tanganyca	435.458	0.96
Uganda	1.887.737	4.14
Portugal	2.188.648	4.80
Congo	700.000	1.54
Etiopia	850.000	1.86
India	360.000	0.79
Indonesia	1.176.000	2.58
Nigeria	18.000	0.04
Ruanda y Barundi	340.000	0.75
Sierra Leona	65.000	0.14
Trinidad	44.000	0.10
Yemen	77.000	0.17
T O T A L	45.587.183	100 %

FUENTE: Reseña histórica de cuotas internacionales del café. Revista El Café, No. 42, junio de 1983.

CUOTAS ANUALES AÑO CAFETALERO 1980-1981

(Miles de sacos)

MIEMBRO EXPORTADOR	CUOTA ANUAL	%
T O T A L	57.370.000	
A. Subtotal: Miembros con derecho a cuota básica.	55.070.000	100%
<u>Suaves colombianos</u>	11.800	21.43
Colombia	9.700	17.62
Kenia	1.300	2.36
Tanzania	800	1.45
<u>Otros suaves</u>	14.470	26.28
Costa Rica	1.500	2.72
República Dominicana	470	0.85
Ecuador	1.100	2.36
El Salvador	2.300	4.18
Guatemala	2.100	3.81
Honduras	1.100	2.00
India	1.100	2.00
México	2.200	4.00
Nicaragua	800	1.45
Papua Nueva Guinea	700	1.27
Perú	900	1.64
<u>Arábicas no lavados</u>	15.900	28.87
Brasil ^{1/}	14.500	26.33
Etiopía	1.400	1.54
<u>Robustas</u>	12.900	23.42

... 2

Angola	400	0.72
Indonesia	3.200	5.81

O A M C A F

Camerún	6.100	11.08
---------	-------	-------

Madagascar

Costa Marfil

Uganda ^{1/}	2.000	3.63
----------------------	-------	------

Zaire	1.200	2.18
-------	-------	------

B: Subtotal miembros
exentos de cuota
básica.

2.300

1/ Déficit^s condicio^s
nados.

Brasil	500.000
--------	---------

Angola	600.000
--------	---------

Uganda	976.000
--------	---------

Total déficit	2.076.000 sacos
---------------	-----------------

1. AHPROCAFE, Asociación Hondureña de Productores Cafetaleros
"Documento presentado al presidente de la República", junio de 1983.
2. ARCE Antonio Rafael, "Renta Internacional del Café y Configuración Capitalista en El Salvador" En: Teoría y Política No. 1, abril-junio de 1980, Edit. Juan Pablos Editor, S.A. Mexicali 39, México, D. F.
3. BARTRA Armando. "La explotación del trabajo campesino por el capital" Ediciones e impresiones Pedagógicas S.A. Tiziano No. 57, Colonia Mixcoac, México, D. F. julio de 1982.
4. CAPRARO Héctor Mario. "Algunos elementos teóricos para el estudio de la cuestión regional en la agricultura" En: Ensayos sobre la Cuestión Regional y Recursos Naturales, Ediciones de Sociología Rural, Universidad Autónoma Chapingo, 1983.
5. CORAGGIO José Luis, "Sobre la espacialidad social" En: Ensayos sobre la cuestión Regional y Recursos Naturales.
6. DIRECCION General de Estadísticas y Censos "Censo Agropecuario de 1974", Volumen V, Tegucigalpa D.C., Honduras.
7. FAURE Claude, Agricultura y Capitalismo, Editorial Terranova. México. 1984.
8. INSTITUTO Hondureño del Café (IHCAFE) "Censo Cafetalero de 1979", Tegucigalpa, D.C. Honduras.

9. INSTITUTO Hondureño del Café "Boletín Estadístico 76-1981", junio de 1982, Tegucigalpa, Honduras.
10. INSTITUTO Hondureño del Café "El Comportamiento del café en el mercado internacional y nacional", Departamento de mercados, Tegucigalpa D.C. 22 de febrero de 1983.
11. MARX Karl, El Capital, Libro I Capítulo VI inédito, 7a. edición, Siglo XXI Editores, México, D.F. - 1976.
12. MARX Karl, El Capital Tomo I volumen 2, Sección Sexta, Capítulos XVII, XVIII y XIX, Siglo XXI Editores, México 1982.
13. MARX Karl, El Capital, Tomo III, Volumen 8, Libro Tercero, Sección Sexta, Capítulo XL, XLV y XLVII, Siglo XXI Editores, México. 1982.
14. MARX Karl, El Capital, Tomo II volumen 4, libro segundo Sección primera, capítulo II, Sección segunda capítulos XII y XIII, Siglo XXI Editores, México 1982.
15. MORETT, Carlos Jesús. "La Subordinación de la Economía campesina al capital". En: Revista Textual - No. 7 Universidad Autónoma Chapingo, México, 1981.
16. POSAS Amador Mario y Rafael Delcid, "La construcción del sector público y del Estado Nacional en Honduras 1876-1972" Colección Rueda del Tiempo (CSUCA), San José de Costa Rica 1979.

17. POSAS Amador Mario, "Política Estatal y estructura Agraria en Honduras" En: Revista de Economía Política No. 17, Edit. UNAH
18. PROGRAMA De Capacitación Campesina Para La Reforma Agraria. "46 Meses de Reforma Agraria, borrador confidencial, Informe Técnico". Instituto Nacional Agrario (INA), 1978.
19. PARE Luisa, "El Proletariado Agrícola en México, Campesinos con tierra o Proletarios Agrícolas" Siglo XXI - Editores, 5a. Edición México 1982.
20. ROSEMBERG D.I. "Comentarios a los tres tomos de El Capital No. 3". Reproducido por la Facultad de Economía de la UNAM. 1983.
21. REAL Blas y Mario Lungo. "La Problemática Regional Centroamericana". En: Revista de Estudios Sociales Centroamericanos No. 23 mayo-agosto 1979. San José Costa Rica.
22. RAMIREZ Silva Andrés. "La Renta Capitalista Campesinos y Terratenientes", Ediciones Sociología Rural Universidad Autónoma Chapingo, 1984.
23. SUAREZ Ma. del Carmen. "El Problema de la Mano de Obra en la Libertad, Comayagua", en Memorias del Instituto Hondureño del Café, Segundo Seminario Nacional de Investigación Cafetalera. Tegucigalpa, D.C. 29 de julio de 1982.
24. REVISTA El Café, No. 42. Publicación de la Asociación Hondureña de Productores de Café, junio de 1983.

25. THONSEN Vend Hold Veronika. "Problemas en el análisis de clases en el sector agrario en países de-
pendientes." En: Capitalismo y Crisis de la A-
gricultura, compilación Fac. de Economía UNAM.
1983.

26. LENIN V.I., "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia",
Editorial Progreso, 1975.